



1859

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LOJA

FACULTAD DE LA EDUCACIÓN, EL ARTE Y LA
COMUNICACIÓN.

CARRERA DE PSICORREHABILITACIÓN Y EDUCACIÓN
ESPECIAL

El consumo de pornografía y sus efectos en la
conducta sexual de adolescentes y adultos jóvenes
del Ecuador, en el periodo 2015-2021.

Tesis previa a la obtención
del título de Licenciada en
Psicorrehabilitación y
Educación Especial.

Autora:

Andrea Leonor Morales Villamaqua.

Directora:

Dra. Mayra Adelina Rivas Paladines Mg. Sc.

Loja-Ecuador
2022

Egt vllcelep

Dra. Mayra Adelina Rivas Paladines Mg. Sc.

DOCENTE DE LA CARRERA DE PSICORREHABILITACIÓN Y EDUCACIÓN ESPECIAL Y CARRERA DE EDUCACIÓN ESPECIAL DE LA FEAC-UNL Y DIRECTORA DE TESIS;

CERTIFICA

Haber dirigido, asesorado, revisado y orientado con pertinencia y rigurosidad científica el desarrollo de la Tesis de Licenciatura en Psicorrehabilitación y Educación Especial, titulada: **EL CONSUMO DE PORNOGRAFÍA Y SUS EFECTOS EN LA CONDUCTA SEXUAL DE ADOLESCENTES Y ADULTOS JÓVENES DEL ECUADOR, EN EL PERIODO 2015-2021**, de la autoría de Andrea Leonor Morales Villamagua, la misma que guarda coherencia con la fundamentación científica-técnica del procesos de investigación, por lo que autorizo a la mencionada señorita continuar con los trámites correspondientes, hasta la defensa pública.

Loja, 07 de octubre de 2021



Firmado electrónicamente por:
**MAYRA ADELINA
RIVAS
PALADINES**

Dra. Mayra Rivas Paladines. Mg. Sc.
Directora de Tesis

Autoría

Yo, ANDREA LEONOR MORALES VILLAMAGUA, declaro ser autora del presente trabajo de investigación y eximo expresamente a la Universidad Nacional de Loja y sus representantes jurídicos de posibles reclamos o acciones legales, por el contenido de la misma.

Adicionalmente acepto y autorizo a la Universidad Nacional de Loja, la publicación de mi tesis en el Repositorio Institucional-Biblioteca Virtual.

Cédula:190081601-6

Fecha: Loja, 14 de marzo de 2022.

Autora: Andrea Leonor Morales Villamagua.

Correo electrónico: andrea.l.morales@unl.edu.ec

Firma:

Carta de autorización de tesis por parte de la autora para la consulta de producción parcial o total, y publicación electrónica del texto completo

Yo, Andrea Leonor Morales Villamagua, autora de la tesis: EL CONSUMO DE PORNOGRAFÍA Y SUS EFECTOS EN LA CONDUCTA SEXUAL DE ADOLESCENTE Y ADULTOS JÓVENES DEL ECUADOR EN EL PERIODO 2015-2021, como requisito para optar al grado de Licenciada en Psicorrehabilitación y Educación Especial; autorizo al Sistema Bibliotecario de la Universidad Nacional de Loja para que con fines académicos, muestre la producción intelectual de la Universidad, a través de la visibilidad de su contenido de la siguiente manera en el Repositorio Digital Institucional.

Los usuarios pueden consultar el contenido de este trabajo en el RI, en las redes de información del país y del exterior, con las cuales tenga convenio la Universidad.

La Universidad Nacional de Loja, no se responsabiliza por el plagio o copia de la tesis que realice un tercero.

Para constancia de esta autorización, en la ciudad de Loja a los 14 días del mes de marzo del dos mil veintidos.

Firma:

Autora: Andrea Leonor Morales Villamagua.

Cedula: 1900816016

Dirección: Zamora, Barrio Tunantza, Av. Del Ejército.

Correo electrónico: andrea.l.morales@unl.edu.ec

Celular: 0983149293

DATOS COMPLEMENTARIOS

Directora de Tesis: Dra. Mayra Adelina Rivas Paladines Mg. Sc.

Tribunal de Grado:

Presidente: Dr. César Antonio León Aguirre PhD.

Vocal: Dra. Lourdes del Rocío Ordóñez Salinas Mg. Sc.

Vocal: Dr. Luis Eduardo Vélez Ajila Mg. Sc.

Dedicatoria

En la distancia, de aquí hasta al cielo, para mi eterno amor y ejemplo.

Andrea Leonor Morales Villamagua

Agradecimiento

Ante todo, agradezco a Dios por darme la fuerza y la oportunidad de seguir adelante, que me ha dado su bendición y me acompaña en cada paso que doy por la vida. A mis padres, por su incontable apoyo y amor, por ser la motivación en el alcance de cada una de mis metas. A mis hermanos Nathalie y Tayron por ser una fuente incondicional de aliento y alegrías que día a día me incitan a crecer y no rendirme. A mi familia, por creer en mí y por el amor y confianza brindada a lo largo de los años. A mis amigas Nathaly y Andrea por ser motivo de alegrías, reflexión y apoyo en estos años. A mi abuelita Leonor y la promesa que me ha impulsado a ser mejor cada día. A aquellos docentes que día a día me inspiraron y contribuyeron de forma positiva en mi formación profesional. A la Dra. Mayra Rivas, quien me ayudo a direccionar mis ideas y que con sus conocimientos hizo posible este trabajo de investigación.

Gracias, este trabajo ha sido el fruto de un arduo proceso y esfuerzo, y sin ustedes no hubiera sido posible.

Andrea Leonor Morales Villamagua.

Índice

Carátula.....	i
Certificación de tesis.....	ii
Autoría	iii
Carta de autorización	iv
Dedicatoria.....	v
Agradecimiento.....	vi
Esquema de tesis.....	vii
Cuerpo de Tesis	
1 Título	1
2 Resumen	2
2.1.Abstract.....	3
3 Introducción.....	4
4 Marco Teórico.....	8
4.1.Adolescencia	8
4.1.1. Concepto	8
4.1.2. Características físicas y psicológicas	8
4.1.3. Desarrollo sexual en la adolescencia.....	10
4.2.Adultos jóvenes	12
4.2.1. Concepto	12
4.2.2. Conducta sexual en adultos jóvenes	13
4.2.2.1.Respuesta sexual humana en adultos jóvenes	14
4.2.2.2.Tipos de conducta sexual en adultos jóvenes	15
4.3.Conducta sexual de riesgo en adolescentes y adultos jóvenes.....	19
4.4.Redes sociales de mayor uso en adolescentes y adultos jóvenes.....	20

4.5.Pornografía.....	21
4.5.1. Antecedentes históricos de la pornografía	21
4.5.2. Definición de pornografía.....	25
4.5.3. Tipos de pornografía.....	27
4.5.4. Niveles de consumo.....	29
4.5.4.1.¿Consumo excesivo de pornografía, uso problemático de pornografía (PPU) o adicción?.....	30
4.5.5. Alteraciones neurofisiológicas y comportamiento adictivo.....	33
4.5.6. Causas del consumo de pornografía.....	40
4.5.7. Síntomas del consumo excesivo de pornografía.....	42
4.6.Efectos del consumo de pornografía en adolescentes y adultos jóvenes.....	44
4.7.Intervención para prevenir y tratar el uso problemático o adicción a la pornografía.....	47
5 Metodología.....	50
5.1.Métodos.....	50
5.2.Extracción de datos.....	51
5.3.Población y muestra	52
5.4.Técnicas empleadas.....	53
5.5.Análisis de los datos.....	53
5.6.Construcción de la propuesta	53
6 Resultados.....	54
6.1.Representación y análisis del estado del arte del objetivo específico 1.....	61
6.1.1. Papel del factor triple A.....	61
6.1.2. Rol de la cultura como factor de riesgo.....	62
6.1.3. Entidad patológica.....	64
6.1.4. Causas del consumo de pornografía	67

6.1.5. Prevalencia	68
6.2.Representación y análisis del estado del arte del objetivo específico 2.....	80
6.2.1. Valoración de los efectos del consumo de pornografía	80
6.2.2. Conducta sexual típica de adolescentes y adultos jóvenes	82
6.2.3. Efectos en el comportamiento sexual producto del consumo de pornografía.....	83
6.3.Propuesta.....	86
7 Discusión	87
8 Conclusiones.....	92
9 Recomendaciones	93
10 Referencias bibliográficas	94

Índice de figuras

Figura 1. Consenso sobre la categorización de la pornografía como entidad patológica....	64
Figura 2. Pornografía como categoría patológica.....	66
Figura 3. Causas que motivan el consumo de pornografía.....	67
Figura 4. Valoración de los efectos del consumo de pornografía.....	80
Figura 5. Efectos en la conducta sexual según la documentación.....	83

Índice de tablas

Tabla 1. Literatura obtenida de las bases de datos	51
Tabla 2. Documentos según su formato	52
Tabla 3. Estado del arte del objetivo específico 1.....	54
Tabla 4. Publicaciones sobre el rol del factor triple A.....	61
Tabla 5. Rol de la cultura como factor de riesgo.....	63

Tabla 6. Categorización del consumo de pornografía como patología.....	64
Tabla 7. Pornografía como categoría patológica.....	65
Tabla 8. Causas del consumo de pornografía.....	67
Tabla 9. Prevalencia del consumo de pornografía.....	68
Tabla 10. Estado del arte del segundo objetivo específico.....	71
Tabla 11. Valoración de los efectos del consumo de pornografía.....	80
Tabla 12. Conducta sexual típica de adolescentes y adultos jóvenes.....	82
Tabla 13. Efectos en el comportamiento sexual producto del consumo de pornografía.....	83

1. Título

EL CONSUMO DE PORNOGRAFÍA Y SUS EFECTOS EN LA CONDUCTA SEXUAL DE ADOLESCENTES Y ADULTOS JÓVENES DEL ECUADOR EN EL PERIODO 2015-2021.

2. Resumen

El consumo de pornografía es una problemática social, facilitada por la tecnología que predispone la exposición y permanencia de este fenómeno, generando un impacto significativo en el ser humano, en la cultura y sociedad; lo que ha generado diferentes perspectivas para consolidarlo como una categoría diagnóstica patológica. Por ello, se abordó esta problemática con el objetivo de describir los efectos del consumo de pornografía en la conducta sexual de adolescentes y adultos jóvenes del Ecuador en el periodo 2015-2021; para lo cual se analizó e interpretó literatura científica mediante la revisión bibliográfica-documental de 23 fuentes de información.

Se encontró que la categorización de este fenómeno aún está en discusión, no obstante, la tendencia al consumo de pornografía se origina por la cultura, el nivel de educación sexual y la tecnología; es complicado advertir consecuencias en los individuos por la subjetividad, empero, se denotó una tendencia hacia la práctica de conductas sexuales de riesgo, imitación de prácticas sexuales, aumento en la masturbación, menor satisfacción sexual, que tienen repercusión en el bienestar de sus consumidores. Se concluyó que el consumo de pornografía, es una práctica normalizada de gran incidencia en la población adolescente y adulta joven ecuatoriana en el marco de la sexualidad, fenómeno facilitado por las TIC. Se recomienda emprender talleres de educación sexual a fin de concienciar sobre la sexualidad y orientar hacia el consumo crítico, para distinguir la realidad de la ficción y fomentar prácticas sexuales saludables y responsables con uno mismo y los demás.

Palabras clave: Conducta sexual, adolescentes, grupos etarios, dependencia, educación sexual, categoría diagnóstica, uso y consumo, pornografía.

2.1. Abstract

The consumption of pornography is a social problem, facilitated by technology that predisposes the exposure and permanence of this phenomenon, generating a significant impact on the human being, on culture and society; which has generated different perspectives to consolidate it as a pathological diagnostic category. Therefore, this problem was addressed with the aim of describing the effects of pornography consumption on the sexual behavior of adolescents and young adults in Ecuador in the period 2015-2021; for which scientific literature was analyzed and interpreted through the bibliographic-documentary review of 23 sources of information.

It was found that the categorization of this phenomenon is still under discussion, however, the tendency to consume pornography originates from culture, the level of sexual education and technology; It is difficult to notice consequences in individuals due to subjectivity, nevertheless, a tendency towards the practice of risky sexual behaviors, imitation of sexual practices, increased masturbation, less sexual satisfaction, which have repercussions on the well-being of its consumers, was denoted. It was concluded that the consumption of pornography is a normalized practice with a high incidence in the Ecuadorian adolescent and young adult population in the context of sexuality, a phenomenon facilitated by ICTs. It is recommended to undertake sexual education workshops in order to raise awareness about sexuality and guide towards critical consumption, to distinguish reality from fiction and promote healthy and responsible sexual practices with oneself and others.

Keywords: Sexual behavior, adolescents, age groups, dependency, sexual education, diagnostic category, use and consumption, pornography.

3. Introducción

Al afirmar que la internet y el avance de las tecnologías de la información y comunicación brindan a la humanidad significativos beneficios; imaginarse un mundo sin internet es impensable. Casi dos mil millones de habitantes del planeta están conectados a la red, y en todos los sectores de la sociedad se han utilizado estos medios para el desarrollo de operaciones cotidianas y básicas, sin embargo, también existen dificultades a la hora de controlar los contenidos albergados en la red y su uso por parte de adolescentes y jóvenes adultos que al encontrarse solos y con cierto grado de privacidad han caído en el consumo frecuente de pornografía.

La normalización de las prácticas ejecutadas en el uso frecuente de material pornográfico por adolescentes y adultos jóvenes, ha desencadenado una demanda de contenidos más violentos e innovadores, así como de conductas sexuales derivadas de la influencia de este material difundido por la tecnología implantada en el cotidiano doméstico, educativo, laboral y de esparcimiento; puesto que hay una exposición voluntaria e involuntaria a la pornografía. Si bien es cierto existe un repudio generalizado frente a la exhibición de imágenes sexuales, al mismo tiempo se normaliza y acepta su consumo, lo que lleva a la operacionalización de un tabú contradictorio no descartado y que confluye con las TIC en la configuración y admisión de estos comportamientos como algo común y corriente.

La presente investigación acerca del consumo de pornografía y sus efectos en la conducta sexual de los adolescentes y adultos jóvenes del Ecuador; hace referencia a la expansión en la observancia y uso de material sexualmente explícito como un fenómeno creciente en la actualidad facilitado por las TIC; con lo cual se trata de describir una problemática social que no es nueva, pero que tiene y genera tantas implicaciones en el comportamiento de los adolescentes y adultos jóvenes del Ecuador, porque va más allá de los aspectos psicológicos,

conductuales, educativos y de conducta sexual, y que por su frecuente uso los obliga a recaer en modelos socialmente aceptados.

En Ecuador, en la última década es posible encontrar en ediciones impresas o digitales de diversos medios de comunicación, noticias relacionadas con la tenencia y distribución de pornografía on-line; generalmente referidas a operativos policiales llevados a cabo luego del trabajo conjunto y coordinado de cuerpos de inteligencia y seguridad del país.

La presente investigación describió los efectos del consumo de pornografía en la conducta sexual de adolescentes y adultos jóvenes del Ecuador en el periodo 2015-2021; para ello se ha planteado tres objetivos específicos, el primero consistió en explicar de manera bibliográfica el consumo de pornografía en adolescentes y adultos jóvenes; el segundo radicó en identificar documentalmente los cambios en la conducta sexual provocados por el consumo de pornografía en los grupos etarios propuestos, y finalmente, se buscó proponer una guía de estrategias psicoeducativas para prevenir el consumo de pornografía y sus efectos en la conducta sexual.

Esta investigación contó con el abordaje teórico de la adolescencia, sus características físicas y psicológicas, así como el desarrollo sexual en esta etapa; la adultez joven y la conducta sexual en este grupo etario, del mismo modo se enfatizó conductas sexuales de riesgo y redes sociales de mayor uso. Asimismo, se hizo hincapié en la pornografía: historia, definiciones, tipos, niveles de consumo, alteraciones neurofisiológicas, causas, síntomas, efectos del consumo e intervención para prevenir y tratar el uso excesivo de pornografía; ello para fundamentar teóricamente el consumo de pornografía y sus efectos en la conducta sexual de los adolescentes y adultos jóvenes del Ecuador. Dicho esto, la información recogida se enmarca en las categorías de la investigación propuesta y el planteamiento de una guía de estrategias psicoeducativas encaminadas a prevenir el uso inadecuado de las redes y su efecto en la conducta sexual.

Dentro del marco metodológico se planteó un estudio de tipo bibliográfico documental, con un diseño descriptivo, explicativo y propositivo bajo el cual se buscó, analizó e interpretó literatura científica relacionada a las categorías propuestas; haciendo uso del método de búsqueda como estrategia para leer, revisar e indagar en fuentes bibliográficas mediante la lectura de temas y subtemas relacionados con la problemática de la investigación planteada. La muestra con la que se trabajó fue de 23 documentos tomados de la biblioteca virtual de la Universidad Nacional de Loja como son: Dialnet Plus, Medline plus, Oxford Ac, Redalyc.org.com, Aprediendo.ec. Además, se hizo uso de la base de datos de Google académico, así como de otras revistas científicas como: Elsevier y ResearchGate. Tomando publicaciones de los últimos 6 años, situada en el periodo 2015-2021. Los resultados que arrojaron estos documentos fueron procesados y ordenados en tablas de frecuencia del estado del arte y representados en gráficos estadísticos de pasteles y barras, para luego ser interpretados y sometidos a discusión teórica.

Gracias a este estudio se identificó que hay una serie de factores físicos, mentales, sociales y culturales que predisponen y acentúan la permanencia del consumo de pornografía y con ello, de sus repercusiones. Hay diversos factores de riesgo causales de este fenómeno como la deficiente educación sexual, el uso de internet, y modelos intrafamiliares negativos. Además, es complicado delimitar el grado de acceso y efectos de la pornografía en los individuos, dado la falta de sintomatología diagnóstica, la autopercepción del problema, la intimidad, privacidad, frecuencia, sesgos asociados a la sexualidad; no obstante, hay una tendencia a la práctica de conductas sexuales de riesgo, representación e imitación del contenido del material sexualmente explícito (MSE), aumento en la masturbación, menor satisfacción sexual, aversión al sexo, disfunción eréctil, entre otras, que a su vez tienen un impacto en el bienestar mental, sexual, laboral, afectivo, académico y social de los consumidores de pornografía.

Con los resultados obtenidos se diseñó una propuesta titulada “Amor, sexo y responsabilidad. Una guía de educación sexual para prevenir el consumo excesivo de pornografía” dirigida a la comunidad involucrada en la presente investigación; la cual consta de talleres enfocados en orientar e informar sobre sexualidad para reconocer la ficción de la pornografía para promover conductas sexuales responsables con uno y los otros. Esta propuesta cuenta con apartados teóricos referidos a la educación sexual, además de orientaciones y actividades grupales interactivas para el desarrollo de los talleres, recomendaciones, autoevaluaciones, etc.

4. Marco teórico

4.1. Adolescencia.

4.1.1. Concepto.

La adolescencia es la etapa de transición entre la niñez y la adultez, un momento donde confluyen una serie de cambios y crecimiento, el MINSAP (2002) define a la adolescencia como “una etapa entre la niñez y la edad adulta, que cronológicamente se inicia por los cambios puberales y que se caracteriza por profundas transformaciones biológicas, psicológicas y sociales, muchas de ellas generadoras de crisis, conflictos y contradicciones, pero esencialmente positivos” (p.16). Así, partiendo que en esta etapa del desarrollo acontecen los grandes hitos de madurez y formación con respecto al cerebro, mente y conducta, sin dejar de lado también el desarrollo sexual.

Del mismo modo Parra & Pérez (2010), la definen como un:

Periodo crítico del desarrollo, donde ocurren grandes transformaciones que van generando un sentimiento de incertidumbre frente a lo que acontece. Es en esta etapa crítica del desarrollo normal que se da en la segunda década de la vida, cuando ocurren importantes cambios de orden biológico, psicológico y social, y que tienen como objetivo la formación de una identidad. (p.8)

Es en esta etapa donde se consolidan una serie de cambios fundamentales que contribuyen en la formación y adquisición de la identidad, los cuales van desde el desarrollo de criterios y opiniones propias, profundizar el concepto de uno mismo, las relaciones y amistades, concepciones de valores y ética, desarrollo sexual, roles sociales y culturales, etc. Estos aspectos biopsicosociales se desarrollan de forma conjunta a la aparición de transformaciones corporales o la aparición de los caracteres sexuales.

4.1.2. Características físicas y psicológicas

Partiendo del hecho que la adolescencia es una etapa del desarrollo por la que todos los individuos pasan, y que factores biopsicosociales influyen en este proceso, es necesario remarcar que este es variable entre los individuos. En sí, “no es un proceso continuo, sincrónico y uniforme. Los distintos aspectos biológicos, intelectuales, emocionales o sociales pueden no llevar el mismo ritmo madurativo y ocurrir retrocesos o estancamientos” (Güemes, Ceñal & Hidalgo, 2017, p. 234).

Con ello se define que estos cambios acontecen en tres etapas, que para Güemes et.al. (2017) se solapan entre sí y son: adolescencia inicial que va desde los 10 a los 13 años, aquí se presentan los cambios puberales; adolescencia media que abarca desde los 14 a los 17 años, se caracteriza por los conflictos familiares y probabilidad de desarrollo de conductas de riesgo; y finalmente, adolescencia tardía, que comprende desde los 18 hasta los 21 años donde se receptan los valores paternos, se asumen tareas y responsabilidades alcanzando madurez.

Iglesias (2013) postula que en esta etapa se vive “el momento de máximo esplendor físico y psicológico: mayor fuerza, agilidad, rapidez, memoria y capacidad cognitiva” (p.89). Es decir, se viven cambios cronológicos y progresivos, que son precedidos por procesos hormonales que a la par que generan cambios en la composición corporal, también lo hacen en el plano psicosocial.

El desarrollo y maduración sexual tiene una serie de hitos, que varían en hombres y mujeres, que por lo general son: “El desarrollo del vello pubiano y crecimiento de los testículos, pene y desarrollo de las mamas son los hechos más destacados de los cambios en la morfología corporal de los adolescentes: una preparación para el futuro reproductor” (Iglesias, 2013, p. 89). El incremento en altura y el desarrollo de los caracteres sexuales secundarios configuran el dimorfismo sexual característico entre ambos sexos y los prepara para los fines reproductivos de la especie. Sin embargo, como menciona Iglesias (2013) hay una correlación

entre las transformaciones físicas y aspectos psicosociales, los cuales comprenden: lucha por la independencia, toma de conciencia del cuerpo, identidad, razonamiento, relaciones de amigos y pareja, etc.

4.1.3. Desarrollo sexual en la adolescencia.

El desarrollo sexual en esta etapa parte y se inicia con los cambios y transformaciones hormonales y corporales que se genera en los individuos, el grado de maduración física necesario para el inicio de la sexualidad. Gómez-Zapiain (citado por Triviño, 2019) afirma que en esta etapa se continúa el desarrollo sexual iniciado desde la concepción, que más allá de lo físico también se enmarca en la sexualidad, destacándose aspectos como: identidad sexual, deseo sexual y los afectos.

Identidad sexual: Se la considera como la integración de una serie de factores tales como los cognitivos, emocionales y sociales, que le dan a la persona un sentido sobre sí misma y su cuerpo, esto apoyado en que:

El conocimiento y exploración del cuerpo y la práctica de la sexualidad ayuda al ser en desarrollo como el adolescente a la identificación y conocimiento de quien es y lo que quiere, a la identificación de su género y sexo y a es clarificar cuáles son sus preferencias. (Novoa & Cervantes, 2018, p. 23)

De lo anteriormente mencionado, se deduce que parte de los componentes de la identidad sexual, más allá de la práctica de la sexualidad y el cuerpo y sus cambios, son la identidad del género y la orientación sexual. Para Cornellà, Llusent & Mir Alberti (2005), la identidad sexual comprende:

La identidad de género: capacidad para reconocerse como niño o como niña; se adquiere alrededor de los 3 años de edad. El rol sexual: expectativas sociales y culturales que se atribuyen a este sexo. Se suele adquirir entre los 5 y 7 años. La personalidad: donde

confluyen todos los rasgos individuales y de predisposición. La orientación sexual: comprende conductas físicas y atracciones emocionales y eróticas hacia los demás. (p.1)

Cabe recalcar que, los cambios corporales, que permiten la diferenciación entre ambos sexos a nivel biológico, contribuyen en parte a la identificación con el sexo y la aceptación del mismo, además puede facilitar asumir las expectativas o estereotipos sociales y culturales alrededor de la identidad atribuida; no obstante, parte de este proceso también se asume por factores como la personalidad, valorización, pertenencia, afinidad al sexo y conductas.

Deseo sexual: se manifiesta con mayor intensidad en la adolescencia, puesto que “el reconocimiento preciso de lo que pasa en el cuerpo de los adolescentes envuelve de forma ineludible a la conducta sexual y con ella, el deseo (impulso, pulsión) sexual (genital, carnal) como componente básico” (Echeverría & Villagrán, 2016, p.20). es decir, el deseo es un estado subjetivo que motiva la intimidad, conducta sexual y afectiva. Esta se compone de tres elementos, que para Triviño (2019) son:

- El impulso, consiste en la activación del sistema sexual, las hormonas empiezan a funcionar de acuerdo a los estímulos que recibe.
- El motivo, es la disposición que tiene el individuo para la activación sexual relacionándolo con su personalidad, factores cognitivos, atracción, etc.
- El anhelo, es el deseo de ser parte de una relación de carácter sexual o de la relación y atracción a otros sujetos, se le da más importancia al establecimiento de vínculos.

Afectos: Para Triviño (2019) es “la capacidad para reaccionar ante los estímulos intrínsecos y extrínsecos los cuales están compuestos de sentimientos y emociones que pueden influir en la vida de un ser humano de forma positiva o negativa” (p.32). es decir, son el conjunto de experiencias y valoraciones subjetivas que se asocian a las sensaciones experimentadas por el

individuo, que tienen relación a elementos como el deseo, atracción, enamoramiento, empatía, lazos de amistad, hostilidad, etc.

La vida sexual en los adolescentes empieza en diferentes edades, y tiene diferentes manifestaciones, López (2017) dice que para:

Tener una vida sexual satisfactoria: en la que el deseo, la excitación y el orgasmo, lo que suele llamarse respuesta sexual humana, alcancen un nivel satisfactorio. La llamada respuesta sexual puede alcanzarse de formas muy diferentes, con sexualidad autoerótica (la masturbación) o con actividad sexual con otras personas. La propia fisiología sexual suele garantizar el adecuado funcionamiento de la respuesta sexual humana, pero los miedos, la ignorancia, las prácticas inadecuadas o la incomunicación pueden dificultarla. (p.281)

Es decir, las conductas sexuales a las cuales los adolescentes pueden incurrir para lograr la satisfacción pueden ser de diversa índole de carácter auto practicada y con otros, está siguiendo los lineamientos de la respuesta sexual humana. Su alteración se debe a multiplicidad de factores tanto internos como externos. Es notable recalcar que la edad es un factor importante en el modo en el que se llevan a cabo estas prácticas, puesto que “los más pequeños asumen más riesgos, cuando tienen conductas sexuales. A medida que avanzan en edad, tienen relaciones más estables y pasan a ser, de forma habitual, activos sexualmente y tienen prácticas más seguras” (López, 2017, p.281). Es decir, hay una mayor probabilidad de incurrir a conductas sexuales de riesgo a menor edad, conocimiento, experticia y madurez, tales como promiscuidad, no usar métodos anticonceptivos, etc.

4.2.Adultos jóvenes

4.2.1. Concepto.

Al culminar la adolescencia surge la adultez joven o temprana, que para Levinson (citado por Muñoz, Monreal & Macarro, 2001) está:

Determinada por la enorme vitalidad que alcanza su máxima potencialidad y por el mayor grado de tensión y estrés. Esta era señala la culminación del periodo vital en el ámbito biológico. Social y psicológicamente, es el momento propicio para materializar y hacer realidad las ilusiones y deseos de la edad juvenil: poseer un lugar en la sociedad, crear la propia familia, conseguir una función laboral adecuada, un status socialmente valorado... además, puede ser el momento adecuado para la culminación de grandes satisfacciones, amor, sexualidad, vida familiar, vida profesional, creatividad, logro de objetivos vitales. (p. 103)

Por tanto, es en esta etapa del desarrollo donde o se refleja el desarrollo de la adolescencia o se logra otro tipo de objetivos alejados de los de la juventud. Es una etapa de transición, y en la que los sujetos se inmiscuyen aún más en la sociedad, como, por ejemplo, en aspectos laborales; Es en esta etapa donde se presentan una serie de cambio vitales, como el final de la escolarización, el trabajo, la búsqueda de independencia económica, independencia familiar, la vida en pareja, la formación de una familia y posible desarrollo de la paternidad o maternidad.

4.2.2. Conducta sexual de adultos jóvenes.

La conducta sexual, se refiere a “todo tipo de práctica sexual que una persona puede realizar consigo misma, con otra persona, bien sea homosexual, heterosexual o bisexual, o incluso en grupo” (Carrasco, 2018, p.36). Dicho de otro modo, hace referencia a la variedad de comportamientos en torno al ejercicio de la sexualidad con uno mismo y otros, en relación a aspectos como el afecto, la experimentación del placer y la reproducción. Estas conductas son responsivas a factores sociales, personales, psicológicos, etc.

De acuerdo con, Chawla y Sarkar (2019) la conducta sexual en los adultos jóvenes:

Abarca todas las actividades que satisfacen las necesidades sexuales de un individuo. La conducta sexual ha sido estudiada en el contexto de las prácticas sexuales, relaciones sexuales, salud reproductiva, infecciones de transmisión sexual (ITS) y la anticoncepción. Mientras la conducta sexual y la expresión de la sexualidad son fenómenos normales, el contexto en el que el comportamiento sexual es expresado puede volver a la conducta anormal o riesgosa. (p.1)

En otras palabras, los autores apuntan a que el término conducta sexual engloba, toda actividad que implique la satisfacción sexual individual. Es un fenómeno normal, es en función a su contexto que se puede expresar como algo anormal. Se abordan las prácticas sexuales, relaciones sexuales, salud reproductiva, ETS, y la anticoncepción.

4.2.2.1. Respuesta sexual humana en los adultos jóvenes.

Son los cambios experimentados en el organismo a nivel hormonal, biológico, fisiológico, etc., a fin de facilitar el coito (Tarazona, 2005). Gutiérrez (2010) menciona que “Masters y Johnson, tras estudiar la fisiología y psicología sexual humana, desarrollaron el modelo sexual lineal tanto para hombres como para mujeres, con estadios secuenciales de excitación, meseta, orgasmo y resolución” en ese sentido se comprende que, más allá de los cambios generados, estos consolidan un proceso lineal con cuatro etapas diferenciadas, común en hombres y mujeres. Tarazona (2005) considera al deseo como una fase previa a estas cuatro, debido a la confluencia de aspectos biológicos, conductuales y culturales (reproducción, atracción o afecto a alguien, normas y valores, etc.) que regulan el inicio y propensión a consumir el coito.

- a. Excitación: En esta fase, de durabilidad variable, bajo la influencia del deseo y erotismo, ocurren cambios en los genitales en preparación para el coito, estos son la lubricación vaginal y la erección.

- b. Meseta: Esta se mantiene hasta el orgasmo, es un estado avanzado de excitación que predispone al organismo para la siguiente fase. Se siguen produciendo cambios como aumento de la presión, contracciones musculares
 - c. Orgasmo: Es el punto máximo de placer sexual. Hay contracciones musculares involuntarias y se produce una liberación de la tensión.
 - d. Resolución: es el estado de reposo o relajación tras alcanzar el orgasmo, el cuerpo vuelve a su estado de normalidad y se experimenta una sensación de bienestar.
- (Tarazona, 2005; Gutiérrez, 2010; & Carrasco, 2018)

4.2.2.2. Tipos de conducta sexual en adultos jóvenes.

a. Fantasías y Deseos.

Para Tarazona (2005) estas “Son formas de activación y excitación sexual internas que se procesan mediante el pensamiento” (p.6). O sea, son manifestaciones del pensamiento o de los procesos mentales que generan excitación. Por otra parte, Wilson (citado por Moyano & Sierra, 2014) considera que la fantasía sexual:

Puede ser una historia elaborada, un pensamiento que surge repentinamente o una mezcla de imágenes que aparecen de manera caótica. El contenido puede ser bizarro o realista. Puede incluso no ser sexual y provocar excitación. La fantasía puede ocurrir espontáneamente, puede ser desencadenada voluntariamente, o generada por otros pensamientos, sentimientos o información sensorial. (p.378)

De ese modo, la fantasía sexual es una representación simbólica mental que genera excitación en el individuo, en independencia a si el contenido presentado es o no sexual. Se puede perfilar como una fuente de estimulación interna para la excitación, o producto del impacto del medio. Tiene correlación al deseo, que es lo motiva la búsqueda del placer. El deseo sexual es “un estado de sentimientos subjetivos que se desencadena por una serie de estímulos

externos e internos” (García, 2011, p.22). En efecto, es un impulso o motivación para tener un encuentro íntimo o una relación afectiva. Con la fantasía son elementos interdependientes, donde existe una mutua retroalimentación.

b. Caricias.

Para Gagnon (citado en Noriega, Rebolledo & Terán, 2020) las caricias más allá de ser un acto físico, tienen afecto y ternura, ofreciendo intimidad tanto física como emocional. En vista de ello, ofrecer y obtener caricias se perfila como una actividad en la que es posible conseguir placer en formas tan básicas como son los besos, abrazos y tocamientos. Tarazona (2005) reflexiona que: los besos son una caricia de intimidad ambigua, su práctica puede resaltar ideal romántico, erotismo o intercambio sexual; tiene una gran capacidad de excitación sexual. El cuello, una de las zonas más erógenas del cuerpo es propensa a ser objeto de caricias; es fundamental recordar que estas pueden extenderse a todo el cuerpo sin necesidad de llegar al coito.

c. Atracción y búsqueda de pareja.

La atracción se concibe como:

El juicio que una persona hace de otra a lo largo de una dimensión actitudinal cuyos extremos son la evaluación positiva (amor) y la evaluación negativa (odio). Además de esta dimensión cognitivo-evaluativa, este juicio está asociado a conductas, sentimientos y otras cogniciones. (Ubillos, Páez & Zubieta; s.f., p.1)

En otras palabras, podemos inferir que la atracción es una idea formulada hacia alguien, que determina el grado de afiliación que se puede lograr desde distintas aristas para consolidar una relación; un estado en el cual influye parámetros como los sentimientos, cogniciones (atribuir características, cualidades) y las conductas. Este es importante en los primeros pasos de una relación, por ejemplo, el atractivo físico es un elemento relevante al escoger pareja. No obstante,

hay un sinnúmero de factores que pueden determinar la elección de una pareja, como la intimidad, el compromiso, el afecto, la autorrealización, los ideales, proporción de estabilidad, etc. (Blandón & López, 2016)

d. Coito.

De acuerdo con Galimberti (2002), la actividad coital se caracteriza:

Por la penetración del órgano genital masculino en el femenino, precedido por un mecanismo de excitación (ME) que conduce a la erección del miembro masculino, y seguido del mecanismo de la eyaculación (MEY), activado por la emisión del espermatozoide, y que inhibe otro mecanismo inmediato de excitación. Estos mecanismos son susceptibles de variaciones de tiempos y modos, (...), por razones fisiológicas o psicológicas que pueden comprometer la erección o los tiempos de eyaculación. (p.257)

Es decir, el coito es el acto sexual que implica penetración, su caracterización se detalla más en el apartado del ciclo de la respuesta sexual humana.

e. Masturbación.

Es una variante de las caricias, una conducta sexual frecuente, en la que el tocamiento se focaliza en los genitales hasta alcanzar el placer o el orgasmo (Tarazona, 2005). Pues bien, para reforzar esta concepción, Galimberti (2002) describe a la masturbación como:

Una manipulación de los genitales, que puede estar acompañada por fantasías de naturaleza erótica, dirigida a alcanzar el orgasmo. Se habla de masturbación psíquica cuando es suficiente la fantasía, sin estimulación de los genitales; de masturbación simbólica cuando se verifica un desplazamiento hacia objetos sustitutivos como retorcerse los cabellos, jalar el lóbulo de la oreja y semejantes; y de masturbación obligada cuando se repite de forma obsesiva sin referencia a fantasías sexuales o aun sin estar acompañada de placeres

sexuales. (...) Se vuelve patológica cuando es práctica exclusiva o preferida a las relaciones sexuales normales. (p. 686)

El autor hace referencia a la estimulación de los genitales apoyada en distintos medios con la finalidad de alcanzar placer sexual. Este proceso de autoestimulación es inherente a la satisfacción, sin embargo, puede desarrollar una conducta patológica, cuando se prefiere estos tocamientos por encima de las relaciones sexuales.

f. Abstinencia.

Para Galimberti (2002), es una forma bajo la cual hay “Abstinencia del sexo, motivada por razones morales o religiosas, o bien por higiene o necesidad eventual. Puede ser involuntaria o voluntaria” (p.2). Vista bajo la perspectiva de método, expresión o decisión, la abstinencia se perfila como la disposición, en independencia de lo razón que la promueva, de no tener relaciones sexuales.

g. Erotismo.

El erotismo según Hurtado, Ma. T. & Sandoval (citados por Cases, 2012) se define como:

La capacidad que tiene el individuo para el goce sexual, también puede ser una actitud ante la vida que implica abrir los sentidos para experimentar sensaciones que provoquen goce, bienestar, placer y búsqueda de experiencias, que se pueden compartir con una pareja o bien, consigo mismo. (p.13)

Es un elemento estrechamente emparentado con la sexualidad, que no se limita solamente al plano físico, sino también a la expresión del afecto; que se enmarca como un fenómeno de carácter físico y psíquico que se vale de la imaginación y percepción para generar goce. Está relacionado tanto con el sexo, como con el amor.

h. Hipersexualidad.

También conocida como conducta sexual compulsiva, se la considera como un trastorno de la conducta sexual, o un elemento de la adicción sexual. Es entendida como “un comportamiento impulsivo, compulsivo, adictivo, aprendido o de dependencia” (Chiclana, 2013, p.2). Este comportamiento puede ir dirigido hacia la práctica sexual, masturbación, consumo de pornografía, cibersexo, etc.

4.3. Conductas sexuales de riesgo en adolescentes y adultos jóvenes

Las conductas sexuales de riesgo, son prácticas enmarcadas en el ámbito de la sexualidad que tienen la potencialidad de generar una serie de daños y afectar el bienestar e integridad de quienes participan en ella. En cualquier caso, “implican una exposición de la persona a una situación que pueda generar algún daño sobre su salud o sobre la de otra persona, especialmente por la posibilidad de transmitir enfermedades” (Antón & Espada, 2009, p.344). Por ello, se toman en cuenta una serie de aspectos, que van desde la edad de inicio de la vida sexual, uso de drogas, relaciones sexuales con distintas parejas, etc.

- Precocidad en la vida sexual.
- Poco reconocimiento de los riesgos.
- Las relaciones sexuales son imprevistas y ocurren en lugares y situaciones inapropiadas.
- Promiscuidad
- Deficiente educación sexual.
- Consumo de sustancias psicoactivas
- Poco conocimiento de sexualidad.
- No hay planteamiento alguno sobre el control del embarazo.
- Poco conocimiento y uso de anticonceptivos.

- Insuficientes conocimientos sobre las ETS y su prevención. (Saeteros, Pérez, & Sanabria, 2015; Uribe, Castellanos & Cabán, 2016)

4.4. Redes sociales de mayor uso en adolescentes y adultos jóvenes

Nuestra sociedad gira alrededor de la tecnología y su desarrollo, las redes sociales se han vuelto parte de la vida cotidiana y social de millones de personas en independencia de su edad, esto dado que “ofrecen multitud de recursos y servicios de cualquier índole ya que son creadas para diversos fines como pueden ser educativos, sociales, sanitarios, de ocio, cultura, deporte...etc.” (Martín, 2015, p.6). En sí son espacios que ofrecen una multitud de servicios y son responsivas a multitud de necesidades generadas por el avance de esta interconectividad en distintos ámbitos de la vida.

Por ello, tal como menciona Morales (citado por Martín, 2015) las redes sociales, dada su naturaleza, son un agente atractivo y dominado por los adolescentes y jóvenes, dado que les permite comunicarse a distancia con un sistema sencillo y práctico, además de que solucionan múltiples necesidades de forma inmediata, divertida y sin esfuerzo.

Retomando el hecho de que adolescentes y adultos jóvenes, son los sectores de la población que más utiliza y domina las redes sociales, es necesario considerar que son como menciona Oliva (citada por Martín, 2015) “los más descuidados a la hora de proteger su intimidad” (p.6). este fenómeno viene dado por la necesidad de formar y exponer una identidad digital, que facilite acceder a servicios, pero sobre todo formar relaciones interpersonales que se aplican a una serie de finalidades de cualquier índole. Estas identidades pueden ser apegadas a la realidad, exponen demasiado del individuo o en su defecto, son construidas para ser más atractivas, ello dado las nuevas necesidades de nuestra sociedad.

De acuerdo con Martín (2015) las redes sociales más usadas variarán de acuerdo al país, pero por lo general es posible mencionar a: Facebook, Twitter e Instagram. Autores como Arab & Díaz (2014) también enfatizan dentro de este grupo a Whatsapp.

Es importante mencionar que, a la par que se ofrecen oportunidades para el desarrollo también hay peligros en las redes sociales, que repercuten de forma negativa en la afectividad y desarrollo psicosocial de los individuos, por ello “De acuerdo a su desarrollo, cada adolescente generará estrategias adaptativas o desadaptativas en el manejo de las redes sociales que favorecerán o dificultarán la construcción de su identidad” (Arab & Díaz, 2014, p.8). Es decir, internet puede estimular la aparición de conductas inadecuadas dado los procesos neurobiológicos y sociales que se afrontan en estas etapas.

4.5.Pornografía

4.5.1. Antecedentes históricos de la pornografía.

La pornografía como producto de consumo masivo tiene una corta y moderna trayectoria que va cerca de un siglo y medio. Pero esto no implica que los “trabajos obscenos nunca existieron o nunca fueron entendidos como obscenos, esta es una aseveración que puede ser incorrecta, puesto que la historia de la perversidad humana es tan larga como la historia de las especies” (Watson, 2017, p.10). Es decir, material que representa actos sexuales siempre han existido, solo que su denominación e intencionalidad no se puede determinar como “pornográficos” sino como erótico, arte u obscenidad.

De acuerdo con “Historia de la pornografía” (citada en Goodman, s.f.) “La pornografía (...) se remonta al Paleolítico, durante el cual se produjeron las primeras representaciones eróticas conocidas”. El culto en las sociedades primitivas se dirigía hacia las estructuras anatómicas de la procreación, genitales, maternidad, fertilidad y erotismo, lo que se resaltaba a través de proporciones exageradas, como en las Venus paleolíticas (Comas, 2017); aunque en esta época

de la historia, la intencionalidad de estas representaciones estaba lejos de la excitación, más bien se acercan a un ámbito religioso, como pedir fertilidad.

Diversas civilizaciones han representado actos sexuales con una intencionalidad erótica y artística, específicamente a través de esculturas, dibujos y grabados, tales como la India, China, Grecia, Roma, etc. En estas se magnificaba la importancia de la sexualidad (y sus diversas manifestaciones, matrimonio, masturbación, etc.). Si bien había un predominio de lo gráfico, también había relatos literarios eróticos.

La literatura erótica, resurge en los últimos siglos de la edad media. De acuerdo con Comas (2017) la pornografía en esta época se consideraba un pecado mortal por estar ligada a la lujuria y era condenada a la par del adulterio y la masturbación, debido a la gran influencia del cristianismo en todos los ámbitos de la sociedad del medioevo; esto denotado incluso en expresiones artísticas que antes tomaban de referencia al cuerpo, la sexualidad y el erotismo, que fueron reemplazados por representaciones bíblicas.

Es importante recalcar la importancia que ha tenido el despliegue tecnológico en la difusión de este tipo de material, primero está la imprenta, que permitió reproducir a una mayor escala tanto literatura como grabados, siendo estos últimos muy difundidos. Sin embargo, cabe mencionar la aparición de la censura, así como “la vergüenza de la obscenidad” que llevo a que gran parte de este material se perdiera o se “contrabandeara”, o como analizan Maltz & Maltz (2008) surgiera una rebelión que chocara contra la moralidad de la época, donde se topaban temas alrededor de la sexualidad un tanto cuestionables, bajo el que diversos autores, amparados en la libertad que permite la literatura y la filosofía, crearon relatos eróticos que presentaban situaciones socialmente inaceptadas, un exponente de ello es el Marqués de Sade.

No obstante, el concepto de este material, de acuerdo con Peña (2012) se redefine y populariza con la aparición de la fotografía y el cine. De acuerdo con “Historia de la pornografía” (citada en Goodman, s.f):

A mediados del siglo XIX, comenzamos a ver el auge de la fotografía. En este punto, el arte de la fotografía todavía era extremadamente tedioso y costoso. Aunque se tomaron fotografías eróticas, debido a su costo, la mayoría de los coleccionistas eran artistas y ricos. Unos años más tarde, los hermanos Lumiere produjeron la primera película cinematográfica utilizando su nueva patente, el cinematógrafo. No pasó mucho tiempo hasta que las películas de soltero primitivas se hicieron populares. En 1896, una película francesa titulado *Le Coucher de la Marie* se mostró en París. Esta fue la primera película pornográfica que se proyectó (pp. 1-2).

Con esto se denota la forma en la que la fotografía introduce un nuevo concepto, tras el abaratamiento de sus costos, así como su producción en masa; y a la vez viene a sustituir trabajos de ficción predominantes de antes, como la literatura o los grabados. El cine, desde ese entonces hasta nuestros días se ha convertido en el medio principal para la publicación de este tipo de material.

Para Comas (2017), la distribución de este material ha tenido un amplio despegue debido al progreso tecnológico y de infinidad de formatos, pasando de revistas, Cintas VHS a CD, facilitando a un más su acceso. Describe:

A mediados de los años noventa del siglo pasado; aparece la pornografía en formato DVD, permitiendo una distribución mayor de material erótico. Entre 1995 y 2000, varias empresas productoras de pornografía se incorporan a Internet, y abren los sitios oficiales de sus marcas, tales como la revista *Playboy* en 1994, y la revista *Hustler* en 1995. También en 1995 se incorpora al alcance de Internet el servicio de videoconferencia, que hizo

posible la capitalización de live cams y servicios de cyber sex. La distribución de estas películas por Internet se desarrolló aproximadamente a partir del 2008. Primero atendiendo a los miembros, y, después a través de la venta o alquiler de copias digitales.

El acceso a internet ha elevado el alcance a este material, características como anonimato, accesibilidad hacen que más personas accedan a este contenido con facilidad y con menos “presión” y dificultad. Lo que hace de este último soporte, un depósito de material y mercancía pornográfica de toda índole, al que muchos pueden acceder sin importar su edad o género.

Lo pornografía es un problema social en crecimiento y expansión, facilitada por múltiples canales de comunicación englobados en las TIC. Para el Fondo de Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF, 2019), el avance de las TIC plantea riesgos a la par de beneficios, dado que los menores son “especialmente susceptibles a publicidad, correo electrónico no deseado, patrocinios, información personal y contenidos agresivos, violentos, de incitación al odio, tendenciosos, racistas, pornográficos, desagradables o engañosos” (p.56). En suma, el internet actualmente ha evolucionado a tal punto que, existen muchos sitios que muestran formas extremas de pornografía a los que pueden acceder menores de edad de forma involuntaria, es decir hay una exposición no solicitada a estos materiales que afecta a los niños y adolescentes. Es evidente, como menciona Alarcón (2015) que:

Los profesionales que trabajan con niños y jóvenes se muestran cada vez más preocupados por los niveles aparentemente crecientes de la adicción a la pornografía, así como por las nuevas presiones a las que se ven sometidas las niñas para emular los comportamientos sexuales y la apariencia de las mujeres de las películas pornográficas.
(p.32)

En consecuencia, el grado en que esta exposición perturba el desarrollo de los individuos parece estar influido por una serie de factores como: la edad, las normas sociales vigentes en el

país y el grado de control que poseen sobre la navegación en estos sitios. La pornografía provoca algunos efectos neurológicos porque genera vicio y adicción, es decir desencadena una “conducta repetitiva que resulta placentera, al menos en las primeras fases, y que genera una pérdida de control en el sujeto (...), con una interferencia grave en su vida cotidiana, a nivel familiar, laboral o social” (Roa, 2019, p.31). Ello, normalizado por ser una conducta que se da ocasionalmente, bajo la cual es difícil notar la dependencia y el aumento de la frecuencia de la misma.

El fenómeno de la pornografía no es actual, sin embargo, los jóvenes emprenden un recorrido por los medios virtuales con el objetivo de encontrar mayores niveles de conocimiento sexual, hallando en la pornografía los incentivos necesarios para satisfacer sus necesidades. De ahí que, el acceso a contenidos sexuales explícitos derive en nuevas prácticas sexuales

Por consiguiente, los jóvenes pasan de pornografía softcore a hardcore, dado que hay un consumismo de imagen novedosas que crecen exponencialmente en intimidad, violencia, etc. En la mayoría de los casos repiten ese patrón, lo que afecta su desarrollo psicosexual, buscan el placer sexual, y caen con frecuencia en los derivados del porno como son: el sexting, cybersexo, y masturbación. Con ello, se asume un tipo de sexualidad ligada al consumo, que ignora los diversos elementos que constituyen la sexualidad humana, y, por tanto, a la larga hay concepciones erradas y disfuncionales sobre el comportamiento sexual.

Por todo ello, autores como Azar (citado por Triviño, 2019) acotan que la pornografía es la droga del siglo XXI, sobre todo en una sociedad hipersexualizada donde los medios de arte, ocio y entretenimiento, la cultura incluso, enfatizan la liberación sexual de forma errada.

4.5.2. Definición de pornografía.

Definir el término pornografía, es en el menor de los aspectos, algo paradójico; es reconocible al verla o se puede tener una idea a lo que este término se refiere, pero es

complicado de conceptualizar en su totalidad, dada sus peculiaridades, su representación, además de un sinnúmero de parámetros que varían de acuerdo al individuo, edad, educación, la época, o el área bajo el cual se la concibe.

Para Maltz & Maltz (2008) la pornografía “puede funcionar como muchas cosas: un producto, una fantasía, un estimulante sexual, un pecado, libertad de expresión, un juego, una droga, un competidor sexual, una guía, un espectáculo, un depredador sexual, una perversión, arte, crimen o broma” (p.14). Son estas variantes las que complican conceptualizar este concepto, puesto que cada quien atribuye su sentido y naturaleza a este material.

Etimológicamente esta palabra tiene su origen en las raíces griegas *phorno* (prostitución y lujuria) y *graphos* (escritos), lo que refiere a escritos sobre las prostitutas. El primer uso moderno de este término data en 1806, donde se denominaba como pornográfico a los escritos que “perturben el orden social y quebranten la buena moral” (García, 2001). Este término ha tenido distintas concepciones y ha sido relacionado con lo erótico, obsceno y la sexualidad.

A pesar de eso, Malem (1992) reflexiona que, pese a que esta palabra en sí ha perdido su significado originario, es posible determinar en un sentido amplio que tiene una connotación sexual.

Sin embargo, es un criterio demasiado vago para definir un término, de por sí, amplio y difícil; bajo esa óptica ciertas expresiones artísticas, también caen bajo esta definición. Por ello, Malem (1992) agrega que, es necesario considerar dos elementos más “en primer lugar, la intención del agente pornográfico de excitar sexualmente a sus destinatarios y, en segundo lugar, el resultado de su acción, es decir: que los destinatarios queden excitados” (p. 221). Es decir, este material es concebido y creado bajo la intención de provocar excitación, creando lo que Maltz & Maltz (2008) consideran una “relación” con este, “el objetivo del porno es excitar sexualmente y, por último, involucrar al consumidor en una relación sexual con eso” (p. 15).

Esta relación se crea y fortalece al presentar un estímulo con una inmediata gratificación (si consideramos que está fuertemente ligada a la práctica de la masturbación); por tanto, representaciones con contenido sexual, pero con un trasfondo de sátira, crítica o de formación no pueden ser concebidas como “pornografía”, sino por el contrario, como información y arte.

Podríamos entonces definirla a grandes rasgos como "cualquier material escrito o visual que está específicamente destinado a causar excitación sexual. Se distingue del erotismo a través de criterios subjetivos que evalúan su valor social, como la educación o mérito artístico " (Hollen, 2009, p 287). En otros términos, material de distinta índole y formato (literario, cinematográfico, etc.) que, con la intencionalidad de provocar excitación, representa acciones sexuales, que le proveen a su consumidor, una gratificación sexual inmediata.

4.5.3. Tipos de pornografía:

Podemos clasificar a la pornografía de acuerdo a varios criterios, uno, el medio bajo el cual se difunde y el otro, el contenido que representa.

De acuerdo con Marroquín (citado por Ordoñez y Yauri, 2014) clasifica a la pornografía en:

- Revistas para adultos: Estas están dirigidas principalmente, pero no exclusivamente, a un público masculino adulto. Las revistas de mayor difusión son: Playboy, Pent-house.
- Vídeos: Se alquilan o venden para adultos y se han convertido en una industria en crecimiento para la pornografía. En general, estos vídeos exhiben un alto grado de pornografía dura y actos ilegales.
- Películas: Las normas en cuanto a estas se han ido minimizando, y hay muchas películas pornográficas que se exhiben y distribuyen.

- Televisión: Como ocurre en las películas, las normas para la televisión comercial anido bajando continuamente, pero la televisión por cable presenta una amenaza aún mayor.
- Ciber pornografía: Imágenes y películas de pornografía dura, chats en línea, y aun actos sexuales en vivo pueden ser bajados y vistos por prácticamente cualquier persona a través de Internet. Se pueden encontrar imágenes sexualmente explícitas en páginas Web y en grupos de noticias que son demasiado fáciles de ver para personas de cualquier edad.
- La "Audio pornografía", incluye las "porno llamadas," que son el segundo mercado de mayor crecimiento de la pornografía. (pp. 21-22)
- Asimismo, se puede incluir en cierta medida, el sexting, “Es una práctica que consiste en compartir imágenes de tipo sexual, personal o de otros, por medio de teléfonos o internet” (Arab & Díaz, 2014, p.10). en sí es una práctica mediante la cual se receptan y envían imágenes y videos con contenido sexual explícito mediante las redes sociales.

Cabe agregar que existen otros formatos como juegos, cómics y literatura que también contienen pornografía, pero dada las facilidades que permite el internet, y el uso de dispositivos personales tales como el celular y la computadora, se optan por un mayor consumo de ciber pornografía, o se opta por descargar este contenido en estos dispositivos.

Por otra parte, Arias & Cabrera (2009) agrupan a la pornografía de acuerdo los géneros (acciones representadas) en una escala de lo menos a lo más explícito:

- Softcore Es el género pornográfico en el que las escenas de sexo no se muestran de forma explícita. En el cine y la televisión, en particular, no incluye primeros

planos de genitales (ni masculinos ni femeninos) y tampoco muestra en detalle penetraciones, felaciones, etc.

- **Mediumcore o pornografía convencional** Es aquella donde los modelos enseñan la totalidad del cuerpo en posturas más o menos provocativas.
- **Hardcore** Es el género pornográfico más extremo, pues muestra explícitamente el acto sexual, ya sea vaginal, anal u oral, o con aparatos o cualquier otro tipo de utensilios. Este tipo de pornografía se subdivide según la orientación sexual: heterosexual, homosexual (masculino o femenino), y bisexual. Existe también la variante del género transexual (hombres transformados en mujeres por medio del consumo de hormonas y uso de vestimenta) y la zoofilia (actos sexuales con animales) (pp. 20-21)

Esta última clasificación se ha hecho de forma general, puesto que, dentro de las tres grandes clasificaciones, se encuentran otras subcategorías, que varían de acuerdo a lo explícito de su contenido, su contexto, qué o quiénes participan y la representación de diversas parafilias.

4.5.4. Niveles de consumo.

Si bien, el acceso a material pornográfico es sencillo y está al alcance de la mano. Es conveniente distinguir que hay diversos niveles de consumo de este material. Triviño (2019) distingue tres niveles: caídas ocasionales, vicio y adicción.

- **Caídas ocasionales:** es el ingreso o acceso de carácter fortuito, donde por curiosidad o evasión de la realidad por parte de un individuo. En este no se presenta nivel de dependencia.
- **Vicio:** en este nivel se consume la pornografía con mayor regularidad, se está con el límite para generar una dependencia.

- Adicción: calificada, como una enfermedad, este nivel se caracteriza por la pérdida de control y voluntad, el consumo se presenta como una necesidad imperativa, donde esta actividad domina al sujeto. Por tanto, existe dependencia al material.

Aunque se han descrito los niveles de consumo para material pornográfico, si bien este puede depender del perfil del individuo, es fundamental entender que hay factores propician este fenómeno y su cronicidad. Para ello Cooper (citado por Collazo, 2019) postulaba la existencia de un “motor triple A” que impulsa el consumo de pornografía. Está compuesto en primer lugar por la accesibilidad, que alude a la sencillez y facilidad para acceder al material pornográfico; luego el anonimato, es decir la idea y capacidad de mostrar una identidad diferente en línea, a fin de no exponer la verdadera identidad y por tanto obtener la libertad para buscar y consumir contenidos sin ningún tipo de consecuencia social o moral; y finalmente la asequibilidad, que apunta a las varias posibilidades de acceso al material, en diferentes medios y recursos a un bajo o nulo costo. Estos tres factores se han potenciado con el paso del tiempo, el desarrollo tecnológico y el internet. Del mismo modo, hay que denotar a variabilidad de términos usados para referirse al consumo excesivo de pornografía, partiendo desde PPU, adicción a la pornografía, uso de material sexualmente explícito, hipersexualidad, etc.

4.5.4.1.¿Consumo excesivo, uso problemático de pornografía (PPU) o adicción?

Un término manejado para la descripción de este fenómeno es el uso excesivo de pornografía por internet (UEPI) que se define como “un problema de control de impulsos, un trastorno en el cual el sujeto no puede resistirse a la tentación de llevar a cabo ciertas conductas, aunque sean peligrosas para él o para los demás y en situaciones peligrosas” (Alfred, 2015, pp.4-5). Dicho de otro modo, se hace énfasis al internet como medio para consumir material sexual, cuando el consumo es excesivo se habla de la pérdida de control sobre la propia conducta, además de que implican cierto nivel de riesgo y disfuncionalidad.

Del mismo modo, se habla de uso problemático de pornografía (PPU), para Binnie & Reavey (2019) el PPU es un patrón de consumo con consecuencias negativas significativas en lo interpersonal, intrapersonal, etc.; clasificar este fenómeno implica considerarlo desde una adicción comportamental hasta un desorden de impulsividad o compulsividad sexual.

Por otra parte, el uso de pornografía, es un comportamiento, que algunos consideran con riesgo de adicción por la gratificación sexual inmediata en variados escenarios accesibles. Sin embargo, como sostienen de Alarcón et.al. (2019) es complicado categorizar a esta entidad bajo el término “adicción” debido a discrepancias y lagunas sobre lo que implica el proceso adictivo y la sexualidad, si es una categoría en sí misma o responde a un elemento de adicciones comportamentales como al internet o comportamiento hipersexual; del mismo modo, hay información aún por obtener con respecto a “los síntomas principales y sus límites diagnósticos, respaldados por datos neuropsicológicos, neurobiológicos y genéticos, así como alguna información sobre la posible detección y prevención del tratamiento” (de Alarcón et.al., 2019, p.6). Es decir, aún se requiere de una amplia investigación para definir a esta entidad, empero, considerando el impacto y consumo de la pornografía, diversos estudios lo enmarcan como un comportamiento adictivo que puede conllevar a la insatisfacción sexual.

Hollen (2009) describe una definición amplia e interesante sobre la adicción a la pornografía, la enmarca en una categoría sexual, y recalca que para definir este concepto se debe tener en cuenta: el grado en que una persona lo consume, las razones por las que lo hace y el impacto que tiene en la vida cotidiana.

(...) Se puede decir que existe una adicción a la pornografía cuando alguien se entrega compulsivamente a la pornografía en la medida en que está preocupado con pensamientos y oportunidades para verla; descuida las responsabilidades laborales, educativas o familiares; lo usa en lugar de relaciones humanas o para hacer frente al estrés y otros

problemas psicológicos; y descubre que no puede controlar el alcance de su exposición al material. (Hollen, 2009, p. 287)

Dicho de otro modo, la pornografía se perfila como una fuente de disfrute sexual, que en un inicio se percibe como normal, y que una vez llegado a la adicción hay una compulsión para consumirlo o usarlo, lo que cae en un ciclo de dependencia que es común a muchos tipos de adicción sea a sustancias o de carácter comportamental como el juego patológico.

Sin embargo, Echeberúa (2012) manifiesta que el uso de pornografía (ya sea en videos, revistas, ciber porno) es una forma que adopta la adicción sexual, a la cual define como: “un conjunto recurrente de conductas, pensamientos y fantasías, activación fisiológica y ansia por llevar a cabo conductas sexuales” (p. 282). Estas conductas perciben una clara relación entre ellas por la consecución a un fin, la satisfacción sexual, por ello, se engloba al cibersexo, adicción al sexo y adicción o uso de pornografía dentro de una misma categoría, dada su relación con la sexualidad y sus manifestaciones; sin embargo, son entidades que, por su medio de consecución, modo de llevarse a cabo, incluso los comportamientos para lograr el goce sexual, son variadas y difieren entre sí. Por otro lado, cabe recalcar que Esteban (2018) establece que:

El cibersexo implica una relación virtual entre dos o más personas en la que uno (o ambos) obtiene placer, la adicción al sexo implica la necesidad constante de mantener relaciones sexuales con distintas parejas y, por último, la adicción a la pornografía implica la necesidad constante de obtener placer a través de la visualización de imágenes pornográficas (p.7).

De ese modo, es posible determinar que las diferencias entre estas conductas son caracterizadas por el modo y necesidad que impulsa al comportamiento en consecuencia para lograr la satisfacción, por ello, se procede con una serie de actos particulares que sean

responsivos en generar satisfacción y excitación al mismo nivel, que pueden ir desde tener un amplio número de parejas sexuales, recurrir a medios virtuales o el consumo desmedido de pornografía, aunque de todos modos, se pueden considerar prácticas comunes en personas hipersexuales.

Retomando la conceptualización de adicción a la pornografía, para Kamaruddin, Whab & Rozaidi (2019) esta es “un modelo de adicción a la actividad sexual compulsiva con el uso concurrente de material pornográfico, a pesar de las consecuencias negativas para el bienestar físico, mental, social o financiero de un individuo” (p. 965). En suma, al igual que Hollen, plantean a esta categoría bajo el uso compulsivo y frecuente de pornografía que afecta seriamente el bienestar y funcionalidad del individuo, y si bien, se perciben efectos negativos, estos se minimizan en comparación a la gratificación obtenida.

Aunque se haya “definido” la adicción a la pornografía, es necesario mencionar, que al igual que el trastorno hipersexual, no es una entidad o categoría patológica aceptada y clasificada en los distintos manuales diagnósticos que rigen la categorización, diagnosis y tratamiento de los trastornos mentales, que vienen a ser el DSM O CIE, pues las investigaciones han sido limitadas, y el poco consenso alrededor de la sexualidad y lo que se considera normal y anormal dentro de esta genera incertidumbre acerca de los límites y naturaleza de estas condiciones. Con todo, el consumo de pornografía no deja de ser un fenómeno curioso, es un material en constante evolución, es responsivo a su mercado y cubre una amplia variedad de intereses y se muestra a un público variable en independencia a factores como el género o la edad, y es propicio a condicionar su consumo en forma desmedida.

Chowdhury, M., Chowdhury, M., Kabir, R., Perera, N., & Kader, M. (2018), reflexionan sobre cómo se da el consumo de pornografía, acotan:

Este mayor consumo de pornografía podría ser el resultado de un mayor acceso a dicho material, y, por tanto, se ha normalizado en la sociedad moderna. Con un consumo frecuente y creciente, la adicción a la pornografía se desarrolla con el tiempo. Es una afección crónica y recurrente que puede tener un impacto adverso en la vida familiar, el matrimonio, las conductas sexuales de riesgo y los valores de una persona. (...) quienes son adictos a la pornografía pueden pasar una cantidad considerable de su tiempo viendo material erótico. Por lo tanto, ver "pornografía" se está convirtiendo en una prioridad en comparación con todo lo demás en sus vidas. (p. 2)

Es decir, la evolución del contenido en el material pornográfico responde a los cambios y patrones sociales y de sus usuarios, es una práctica aceptada facilitada por su accesibilidad, con ello su consumo no se plantea como una novedad; es, por el contrario, un fenómeno creciente que al ser consumido de forma recurrente puede generar adicción y con ello, un impacto significativo en el contexto de desarrollo individual. Así, esta afección de forma implícita, genera e invierte prioridades en favor del deleite que genera la pornografía a sus consumidores más ávidos.

En resumen, si bien el estatus de la adicción a la pornografía y demás condiciones asociadas en el marco de la sexualidad, aún están en cambio y observación dada la investigación y relación de estos fenómenos al desarrollo humano y social; el consumo desmedido de material pornográfico puede volverse una necesidad, una prioridad no necesariamente positiva, y crónica que genera deficiencias en el funcionamiento y bienestar en la vida cotidiana de los individuos; o sea, un patrón de comportamiento desajustado que hace considerar a la pornografía como la droga del siglo XXI (Azar, 2014). Con ello, autores como Villena & Chiclana (2019) acotan que el consumo regular de pornografía es capaz de alterar la neurofisiología cerebral, tal como lo harían las adicciones a sustancias.

4.5.5. Alteraciones neurofisiológicas y comportamiento adictivo.

Considerando que el consumo de pornografía es una afección crónica, en este caso es conveniente preguntarnos como esta genera dependencia o se vuelve una prioridad para el cerebro. Gary Wilson (2015) describe que la pornografía es un estímulo novedoso, un estímulo supernormal (versión más exagerada de un estímulo) que se percibe como más valioso, la pregunta es ¿por qué? Para ello, describe el efecto Coolidge, un fenómeno en el que la disposición para actos sexuales aumenta en la medida que hay una pareja dispuesta y nueva; este fenómeno estudiado en ratas deja claro dos puntos, el primero como la reproducción es una prioridad en muchas especies incluso a costa de la propia vida, y la novedad sexual disponible cautiva y motiva; este último factor es lo que impulsa en gran medida el uso de pornografía, dado que, la natural predisposición hacia actividades sexuales vuelve al sujeto susceptible a esta estimulación, de ahí que la pornografía (un material que se reinventa así mismo, más novedoso, abarcando una amplia variedad de conductas sexuales) como estímulo supranormal o una versión exagerada o más “grande” de la estimulación sexual normal, se percibe como más valioso para el cerebro por una serie de aspectos neurobiológicos. Primitivamente, nuestro cerebro es gobernado por una serie de emociones, impulsos, pulsiones, esto con el fin de fomentar la supervivencia, por norma general son tan eficientes que evolutivamente no hay necesidad de cambiarlos en absoluto. El deseo y el sexo, surgen de la dopamina (cuyo propósito evolutivo es motivar las conductas placenteras o darles valor a unas experiencias sobre otras en función del grado de importancia para la supervivencia) y este actúa directamente en el sistema de recompensa del cerebro (Wilson, 2015). Con ello se puede deducir que este fenómeno es un mecanismo amplio y complejo en el que intervienen una serie de estructuras y procesos cerebrales. Para Nora Volkow (citado por Ledesma, s.f.) el proceso de una adicción se entiende a través de tres etapas distintas:

Durante la primera de ellas, conocida como intoxicación, la sustancia o el comportamiento, activa el sistema de recompensa. El resultado general es el flujo de dopamina, neurotransmisor relacionado con la motivación y el placer, en el núcleo accumbens del cerebro, conocido como el centro de recompensa. (p. 4)

En esta etapa es importante denotar que empieza a ocurrir cambios en la plasticidad neuronal, que es la “capacidad de una neurona de adaptarse a cambios en el ambiente interno o externo, a la experiencia previa o a las lesiones” (Sierra & León, 2019, p. 3). Es decir, ocurre un proceso de adaptación de carácter bioquímico y neuronal, que se refleja en cambios en el desempeño de grupos neuronales, por tanto, empieza formando un hábito de consumo mientras más se vea este material, en otras palabras, se refuerza la experiencia; Doidge (Citado por Love, et.al. 2015) explica que los cambios neuroplásticos generados, construyen mapas cerebrales o esquemas para la excitación sexual que se “desvían” de los previamente establecidos para la “sexualidad natural”. Esta plasticidad neuronal se relaciona estrechamente con el sistema de recompensa (área tegmental, mesolímbicas, lóbulo frontal; o circuito corticoestriatal) que es “un conjunto de mecanismos realizados por nuestro encéfalo y que permite que asociemos ciertas situaciones a una sensación de placer” (Triglia, s.f.). Con ello, actividades que impliquen una gratificación inmediata, como ver pornografía, se traducen en algo placentero o una recompensa, y, por ende, es más probable que ciertas conductas que cumplan ese parámetro se traduzcan en un hábito y posiblemente una adicción; aunque hay quienes deducen que lo que hace a este estímulo adictivo no es la consecución del placer en sí, si no la búsqueda del mismo. López (2018), explica en detalle cómo se compone este sistema y cómo interactúa para reaccionar ante determinados estímulos:

Con el circuito corticoestriatal, que es el principal del sistema de recompensa, colaboran otros circuitos. Estos circuitos colaboradores ejecutan la respuesta al estímulo y son entre otros el circuito motor, mediador de los movimientos necesarios para obtener la

recompensa, el del dolor, el circuito simpático que induce relajación y bienestar, o el circuito parasimpático que produce estrés y tensión muscular. Los circuitos de la memoria (hipocampo) o cognitivo (corteza cingulada) colaboran con el lóbulo frontal (área prefrontal) en la evaluación de la respuesta. Los estímulos negativos que provocan el rechazo están mediados por la amígdala. El circuito hedónico se superpone en muchos de los estímulos al circuito de recompensa. Este circuito está compuesto por nidos de neurona situados en distintos núcleos que se entrelazan entre sí a través de sus axones. Unos nidos estimulan el placer (hospost) y otros lo reducen (coldpost). La respuesta del circuito de recompensa y del circuito hedónico o de placer, suelen sumarse, aunque suelen predominar una sobre la otra dependiendo del estímulo, algunos son eminentemente placenteros y otros responden sólo a una necesidad fisiológica. (p.6)

Dentro de este sistema, cabe destacar el papel de la dopamina, dado que interviene en procesos motivacionales, de refuerzo y recompensa. “Las neuronas dopaminérgicas (DA), (...), presentan una activación fásica en respuesta a los estímulos reforzadores primarios, como son comida, agua o estímulos relacionados con la conducta sexual” (Gómez, 2010, p. 43). La dopamina, al darle valor a unas experiencias sobre otras, condiciona la plasticidad cerebral, puesto que “tell you what to approach or avoid, and where to put your attention. Further, dopamine tells you what to remember by helping to rewire your brain” (Wilson, 2015, p.44). no obstante, acompañando a este neurotransmisor que condiciona la búsqueda de los estímulos que provocan placer, están los opioides que generan el placer. Es por ello que, al mismo tiempo que se libera dopamina, aumentan los niveles de dinorfina, que “se liberan, en respuesta a la actividad neuronal sostenida” (Maloney, 2018), es decir frente a un estímulo intenso y prolongado; es un analgésico natural que reduce la función de la dopamina en el cerebro, dado que la búsqueda de placer finalmente se ha logrado; de manera que, con el paso del tiempo el

umbral de recompensa disminuye (por habituación a los estímulos, ya que el mismo estímulo no despierta novedad, por tanto la tolerancia a la sustancia aumenta).

En la segunda etapa, conocida como síndrome de abstinencia, el efecto de la dopamina continúa, y se activa la amígdala extendida, un área cerebral asociada con el procesamiento del dolor, así como con el condicionamiento del miedo. Durante esta fase el cerebro entra en un estado emocional negativo en que se activan los sistemas causantes del estrés y se producen irregularidades en los sistemas que le evitan. El resultado de estos cambios es una disminución de la sensibilidad a las recompensas que antes eran significativas. (Ledesma, s.f, p.4)

Vale recalcar que en esta fase el umbral de percepción para las recompensas aumenta, esto quiere decir que se ha disminuido la sensibilidad al estímulo (actividad o material) y surge lo que se denomina como tolerancia. El consumo de pornografía activa artificialmente el sistema de recompensa, al tiempo que segrega dopamina se generan otras sustancias que participan en la memoria neuronal de la experiencia: DeltaFosB. Estas a largo plazo generan cambios neuroanatómicos, cambios en los receptores de dopamina y provoca una reacción de resistencia a la dopamina. (Fin de la esclavitud, s.f). Así mismo, a medida que aumenta el tiempo de consumo, hay una menor actividad del putamen (órgano cerebral que se activa durante la excitación sexual) en respuesta a imágenes sexuales (Ledesma, s.f.), dicho de otro modo, disminuye la respuesta neurológica natural a estímulos sexuales (disminuye la sensibilidad de la respuesta sexual hacia otras personas). De este modo, al generarse la tolerancia al material pornográfico, de acuerdo con Doidge (citado por Love, et.al. 2015) el individuo progresa en su consumo hacia material cada vez más gráfico, explícito, extremo y violento a fin de generar y mantener el nivel de excitación y gratificación. Con ello se refuerza la práctica adictiva al buscar de forma compulsiva la estimulación, que al mismo tiempo fortalece los mapas cerebrales para la sexualidad, a medida que se observa de forma compulsiva pornografía; por eso, se buscará

mantener los comportamientos desarrollados, a fin de evitar los efectos no-placenteros asociados con la abstinencia (puesto que, al dejar de consumir el material, no hay estimulación, por tanto, no hay gratificación) que pueden ser, como se propone, emociones aversivas.

Durante la etapa final, conocida como de preocupación, de anticipación o en su mayoría anhelo en el modelo de Nora Volkow, las irregularidades de la plasticidad neuronal llegan a otras zonas de la corteza prefrontal, responsables de la motivación y el autocontrol, entre otras. (Ledesma, s.f. pp. 4-5)

La constante estimulación y activación de los centros de recompensa (que no están diseñados para una estimulación y satisfacción constante ni permanente, sino por el contrario, pequeñas y breves) deriva en una “manipulación” de los centros de control, toma de decisiones y percepción; es decir, hay una pérdida de control cognitivo en la cual ya no se puede inhibir el impulso de buscar una recompensa o placer. Esto agregado, a que el sistema de recompensas tiene un ajuste alterado “dejando al individuo vulnerable a la recaída y la dependencia (...) cuando el sistema de recompensa no puede volver a su estado homeostático (normal)” (Love, et. al, 2015, pp. 395-396). Y aquí recae el riesgo de la pornografía, por norma general, el cuerpo tiene límites establecidos para frenar el consumo excesivo, por ejemplo, límites físicos para la comida, que nos avisan cuando estos son demasiado por el organismo, como la capacidad estomacal, aversión, asco, etc. En contraste a este estímulo, no hay un límite físico que le recuerde a nuestro cerebro o le alerte que consume demasiado material sexual, ya que nuestro cerebro no ha evolucionado bajo esta estimulación excesiva tan propia de los últimos dos siglos y la alteración cognitiva que provoca lo muestra como una promesa para conseguir placer inmediato, por lo que el consumo dura horas sin un sentimiento de saciación o aversión. (Wilson, 2015).

Todo este proceso neurobiológico, esa exposición continua en esas áreas cerebrales, con el tiempo se traducen en desensibilización al estímulo, de modo que para volver a sentir esa respuesta placentera se prolonga el tiempo y momentos en que se consume pornografía, escalando en el contenido de este material, con la finalidad de lograr la misma respuesta. Todo este proceso de tolerancia y desensibilización se repite una y otra vez, generando un impacto biológico, que, a su vez, desajusta la respuesta del estrés, llevando a un limitado control de los impulsos. (Wilson, 2015)

El modelo de adicción a sustancias, como se ha denotado, se usa para explicar el mecanismo de la adicción a la pornografía, como el uso excesivo de un estímulo desaparece la respuesta placentera, deteriora el control del comportamiento, genera una dependencia o una compulsión; que resulta en malestar significativo y deterioro en el aspecto, escolar, familiar, laboral, etc.

4.5.6. Causas del consumo de pornografía.

Es complicado determinar que lleva a las personas a consumir pornografía, y en cierta parte de ello desarrollar una posible adicción a este material, todo esto, más allá de sólo considerar que se ve pornografía con la finalidad de la masturbación; se podrían mencionar que hay causas que pueden dar pie al consumo, como la curiosidad propia de la adolescencia, o factores que pueden predisponer el surgimiento de una adicción al material pornográfico. Para Triviño y Salvador (2019) las causas que dan inicio al consumo de pornografía son:

Los malos modelos de educación sexual, pues muchos adolescentes afirman que sus progenitores o docentes no responden a sus interrogantes sobre temas de sexualidad. En algunos casos, los adolescentes que son víctimas de bullying o con baja autoestima, acuden a estos contenidos, porque asumen que no serán rechazados y pueden cambiar de pareja sentimental en cuestión de minutos. Por otro lado, las personas que han

sufrido violencia sexual en ciertos casos buscan refugio en estas páginas para sanar alguna herida, así como también quienes tuvieron una ruptura sentimental. (p.249)

Dicho de otro modo, jóvenes ven a la pornografía como un documental de sexualidad, la falta de educación respecto al tema deriva en buscar respuestas que tutores y padres no afrontan o no resuelven satisfactoriamente; encuentran un “orientador” presto a sus inquietudes que no juzga y les permite explorar sus sentimientos y sexualidad en privado, o les brinda seguridad en el acto sexual. Esta circunstancia es inherente a la realidad social y personal, donde se remarca la curiosidad, libertad de hacerlo, la privacidad y la enseñanza terapéutica.

Por otra parte, para Villena, Mestre & Chiclana (2020) mencionan una serie de factores que podrían explicar el uso de pornografía en adolescentes:

- Predictores disposicionales, estos van en relación con la demografía, rasgos de personalidad, interés sexual, conducta en internet; entre esto se destaca: elevada búsqueda de novedad, poco autocontrol, autoestima baja, poca satisfacción, reducción de la percepción de autonomía, incumplimiento de normas, consumo de sustancias, menor religiosidad, mayor interés sexual, falta de software de control parental.
- Predictores de desarrollo, entre ellos consta la edad, la experiencia sexual y las competencias de desarrollo (menor competencia social menor competencia moral, etc.)
- Y predictores sociales, dentro de estos encontramos las variables relacionadas con la familia (mal funcionamiento familiar, conflictos familiares, mala comunicación, vínculo emocional deficiente con el cuidador, estilo parental poco restrictivo), variables relacionadas con los pares (hablar con los amigos sobre pornografía,

deseo de popularidad, presión de los compañeros, etc.) y victimización (ser acosado online, ser victimizado fuera del contexto de internet).

Velasco & Gil (2017), citan a Shekarey, et.al. y presentan algunas causas que pueden generar adicción a la pornografía, las cuales están subdivididas en tres apartados, físico, psicológico y social:

- Físicos: cambios hormonales, influencia hereditaria, abuso sexual, maltrato físico y verbal.
- Mentales y psicológicos: curiosidad, carencia afectiva, visualización de imágenes con alto contenido sexual a temprana edad, fracasos, pensamientos y sentimientos negativos, ansiedad.
- Sociales: Bullying, soledad, mal ejemplo de los padres. (p. 127)

Tras esto se puede concluir que, este comportamiento nace de la necesidad de aliviar la tensión, que puede provenir de aspectos sociales o emocionales, o que directamente vienen relacionadas a la impulsividad de obtener excitación y disfrute sexual inmediato (sumado a la masturbación)., todo esto facilitado por el grado de abstracción y menor implicación en relacionarse con otros, además del grado de privacidad y accesibilidad que propicia acceder a estos contenidos. Es conveniente denotar que el consumo de pornografía parece estar en relación con el grado de satisfacción personal y del contexto de desarrollo, lo que determinaría ciertos perfiles de consumo apoyados en el estrés, angustia, satisfacción y la caracterización personal de la sexualidad.

4.5.7. Síntomas del consumo excesivo de pornografía.

Pese a que la adicción a la pornografía no está establecida del todo como una categoría patológica, y por tanto no hay criterios generales que permitan llegar a un diagnóstico de esta, no obstante, partiendo del marco de las adicciones conductuales y a sustancias, se pueden

establecer un conjunto de rasgos considerando, además, los cambios en la neurobiología cerebral. Gary Wilson (2015) menciona que hay una serie de síntomas y comportamientos reconocidos, que parten de la valoración general de las adicciones conocida como: “Las tres C”:

1. Ansia y preocupación por obtener, participar o recuperarse del uso de la sustancia o comportamiento;
2. Pérdida de control al participar en el comportamiento con aumento de frecuencia o duración, cantidad o intensidad; o aumento del riesgo en el uso para obtener el efecto deseado; y
3. Consecuencias negativas en el ámbito físico, social, laboral, económico y psicológico.

Villines (2020), por su parte propone una serie de señales, que podrían indicar que un sujeto padece de este problema, hace hincapié en los aspectos económicos, la tendencia a la búsqueda del alivio mediante la masturbación, y, sobre todo, actitudes de inquietud, nerviosismo y abstinencia cuando no se puede acceder a contenidos sexuales. En detalle menciona:

- La vida sexual de una persona se vuelve menos satisfactoria.
- La pornografía causa problemas en las relaciones o hace que una persona se sienta menos satisfecha con su pareja.
- Una persona se involucra en un comportamiento de riesgo para ver pornografía, como hacerlo en el trabajo
- Ignoran otras responsabilidades para ver pornografía.
- Ven pornografía progresivamente más extrema para obtener la misma liberación que alguna vez ofreció la pornografía menos extrema.
- Se sienten frustrados o avergonzados después de ver pornografía, pero continúan haciéndolo.

- Quieren dejar de usar pornografía, pero se sienten incapaces de hacerlo.
- Gastan grandes sumas de dinero en pornografía, posiblemente a expensas de las necesidades diarias o familiares.
- Usan pornografía para lidiar con la tristeza, la ansiedad, el insomnio u otros problemas de salud mental.

En resumen, los signos y señales usados para diagnosticar e identificar adicciones a sustancias o comportamentales, son una guía rectora para identificar patrones de actitudes, comportamiento y disfuncionalidad, que tienen una relación directa con el consumo de material pornográfico en forma desmedida, durante un periodo largo; evidenciando de forma significativa un claro deterioro clínico en actividades cotidianas, el bienestar, etc.

4.6. Efectos del consumo de pornografía en adolescentes y adultos jóvenes.

Dado que la adicción a la pornografía o su uso problemático o excesivo puede ser difícil de detectar, puesto que no tiene establecido una serie de criterios diagnósticos, o ya de por sí hay profesionales que no la consideran una categoría patológica o diagnóstica en sí misma; generalmente no es hasta que se detectan una serie de comportamientos incómodos o impulsos incontrolables que se cuestiona el consumo de este material, si es que sucede, ya que no se le atribuyen efectos negativos en su mayoría, además que las consecuencias aparecen de forma gradual y casi no se reflejan en cambios físicos; y como acotan Maltz & Maltz (2008) habitualmente la “respuesta inicial cuando comienzan a surgir problemas es ignorarlos y fingir que nada pasaba” (p.94).

Es importante recalcar que “Múltiples investigaciones defienden que los adolescentes son una población de riesgo para sufrir efectos perjudiciales del consumo de pornografía” (Serrano, et.al.,2020, p.34). Anteriormente analizamos como el consumo desmedido de pornografía provoca cambios a nivel neuronal, dado que, por cambios en la neuro plasticidad y el sistema

de recompensas, se crean otros esquemas para la sexualidad, que se desvían de aquellos ya implantados de forma natural; este riesgo aumenta en esta etapa de desarrollo puesto que aquí se termina de formar la corteza cerebral frontal (recordemos que esto altera numerosas funciones u operaciones mentales), el cerebro está en su punto máximo de plasticidad y de producción de dopamina y aquí surge el desarrollo sexual, en sí son más susceptibles a la exposición de material sexual explícito.

Aun así, la mayor parte de estudios que se han realizado sobre el consumo problemático de pornografía ha sido en esta población perteneciente a la adultez temprana o joven, empero, no queda claro si las secuelas del consumo desmedido de pornografía las desarrollan en esta etapa del ciclo vital, o son efectos que vienen siendo arrastrados desde el consumo realizado en la adolescencia que simplemente se manifiesta de forma paulatina en esta etapa del desarrollo. Pese a que no se tiene del todo claro esta panorámica, no se puede negar una serie de efectos o consecuencias de la adicción a la pornografía en estos grupos etarios.

Gary Wilson (2015) en su libro “Your Brain on Porn” describe los efectos que tiene el consumo de pornografía en diferentes aspectos, desde lo biológico, mental y conductual.

Uno de los signos, bajo el que muchos adultos que son adictos a la pornografía se sienten alarmados es frente a la disfunción eréctil (DE), que también puede ser sufrido por adolescentes que, en dependencia de su conocimiento y experiencia sexual, habitualmente no se alarman demasiado frente a este signo, sino hasta que tienen una pareja; acompañando a este signo esta también la pérdida de la libido. Esta percepción de impotencia en el ámbito sexual hace que se aumente el consumo de pornografía, escalando en contenido más explícito y extremo, con el fin de recuperar la libido, pareciendo la DE un pequeño precio por la “cura” (Wilson, 2015)

Otras consecuencias del consumo de pornografía, de acuerdo con Wilson (2015), Falzon, (2015), Moya, et.al. (2020), Maltz & Maltz (2008) y Collins (2019) pueden ser desde: Pérdida

de control y freno para ver material pornográfico a altas horas de la noche, o en situaciones laborales o educativos. Interfiere con el estilo de vida del individuo. Es decir, cambian las prioridades, actividades como el ejercicio o socializar ya no representan una meta o gratificación para el cerebro, ya que este cree que consumir pornografía es una meta mucho más importante. Es posible presentar un cuadro de falta de libido y anorgasmia en las relaciones sexuales, eyaculación precoz, la pareja no es tan excitante como la pornografía; además de un desarrollo de fetiches y parafilias sexuales alarmantes (a los adolescentes les fascinan lo novedoso, su atención se orienta hacia lo más llamativo, mientras más extraño es mejor), este hecho a parte de derivar en la escalada a contenido más explícito, genera ansiedad, depresión y vergüenza (que también son bastante padecidas por adultos adictos). Esta escalada en el contenido y en la irrealidad mostrada en el contenido también se traduce en los actores, quienes exhiben cuerpos irreales, lo que en los consumidores afecta la imagen personal, puesto que idealizan los cuerpos y se generan complejos que pueden complicar la construcción de la identidad sexual. Del mismo modo, hacen una correlación con el aumento de la agresividad en las actividades sexuales, esquemas de percepción alterados, roles de género, mujeres como objetos, etc.; se forman expectativas irreales en torno al sexo, que en conjunto con lo mencionado anteriormente puede conducir a la práctica de relaciones sexuales de riesgo, al tener encuentro con varias parejas o no usar anticonceptivos, que a su vez pueden derivar en problemas en las relaciones de pareja y deterioro del matrimonio.

Asimismo, consideran que otros efectos pueden ser la incapacidad para concentrarse, problemas de memoria, problemas en el control de impulsos, depresión, ansiedad, irritabilidad, vergüenza, conflictos morales, aislamiento social, sentimiento de culpa, poca energía, desánimo y poca motivación; los cuales pueden tener una serie repercusión en el rendimiento escolar, en aspectos económicos por el excesivo gasto de dinero y puede favorecer el consumo de sustancias y la aparición de conductas delictivas.

4.7. Intervención para prevenir y tratar el uso o adicción a la pornografía.

La intervención de este fenómeno, puede partir desde dos perspectivas: la prevención y el tratamiento. La prevención parte desde la preparación y evitación del problema, lo cual según Velasco & Gil (2017), desde este marco pueden ser: evitar visualizar material sexualmente explícito, incrementar la realización de deporte y actividad física, tener una vida social activa y desarrollar hábitos de vida saludable. No obstante, considerando que el consumo o adicción a la pornografía es una condición multifactorial, Conde (2021) agrega a la psicoeducación sexual como parte de este proceso preventivo, puesto que “permite prevenir al individuo: de la ignorancia, de problemas de autoestima, de la violencia (en cualquiera de sus formas) y de las consecuencias de la adicción al sexo online.” (p.17). Es decir, aporta información veraz y oportuna para evitar en lo mayor posible, la fantasía y falsedad de la pornografía, y por tanto las consecuencias que esta pueda tener en el desarrollo del sujeto.

Para Conde (2021), los procesos de psicoeducación deben aplicarse a padres de familia de los adolescentes, puesto que son los encargados de solventar dudas y brindar respuestas a sus intrigas de modo sencillo y veraz. Para ello ha diseñado un programa de intervención psicoeducativo preventivo dirigido a los padres de familia, de 4 sesiones distribuidas en dos semanas, los cuales, partiendo de componentes teóricos y prácticos dados por personal capacitado, permitan afrontar este fenómeno.

Las sesiones están compuestas de un aproximado de entre 4 a 7 actividades cada una las clasifica como “¿Qué le preocupa a tu hijo del sexo?, Pornografía: ¿Realidad o Ficción?, Cómo actuar como padres ante la pornografía, y Mejorando la comunicación” (Conde, 2021, p.22).

El tratamiento para la adicción a la pornografía, persigue diversas finalidades todas estas en función a las necesidades del individuo, impacto y disfuncionalidad del fenómeno en ello; por lo general disminuir y controlar el consumo de pornografía o su abstinencia, y reducir los

efectos que genera esta práctica. Los programas de intervención se estructuran en base a las particularidades del sujeto y con ello se atienden a diferentes componentes, que como mencionan Ballester, Castro, Gil & Giménez (2020) toman: terapia grupal (tratamiento basado en el modelo de doce pasos de AA), intervenciones “basadas en la fe”, aproximaciones cognitivo-conductuales que parten de modelos de la adicción sexual, terapias humanistas, terapia de aceptación y compromiso, mindfulness.

Alfred (2015), propone un proceso de intervención de 8 sesiones, las dos primeras y la última de una duración aproximada de hora y media. Estas buscan “trabajar cuatro aspectos importantes de los problemas de adicción: la evaluación de pros y contras y así las metas del paciente, la motivación del sujeto, la terapia aversiva y la autoeficacia” (p.8). Las sesiones, se retroalimentan con el autorregistro y han sido planificadas del siguiente modo:

- Sesión 1: Sesión psicoeducativa (informar del problema y hacer conciencia de los peligros del abuso de pornografía).
- Sesión 2: Sesión psicoeducativa (se repasan puntos anteriores y se trabaja la motivación de cambio, elaborando metas realistas y alcanzables).
- Sesión 3: aumentar la autoeficacia y motivación del paciente.
- Sesión 4: análisis de pros y contras, terapia aversiva.
- Sesión 5: trabajar el autocontrol e identificación de situaciones de riesgo para el consumo, por parte del paciente.
- Sesión 6: Realización del plan de acción (se hace en base a la información recabada de sesiones anteriores, el nivel de consumo del paciente y el autorregistro).
- Sesión 7: Reforzar la autoeficacia del sujeto haciéndole notar las capacidades y habilidades de afrontamiento que posee. (se asignan tareas, sesión de terapia de pareja o familiar).

- Sesión 8: Prevenir posibles recaídas y proporcionar refuerzo para aumentar la autoeficacia, motivación y control de impulsos para prevenir el consumo excesivo.

Además, se llevará a cabo un proceso de seguimiento a los tres y seis meses para evaluar y afrontar recaídas.

5. Metodología

La investigación correspondió a un estudio de tipo bibliográfico documental, con diseño descriptivo, explicativo y propositivo bajo el cual se buscó, analizó e interpretó la literatura científica producida acerca del consumo de pornografía y sus efectos en la conducta sexual de adolescentes y adultos jóvenes; dicha información sirvió para la construcción de la propuesta.

5.1. Métodos.

En el desarrollo de la investigación se aplicaron los siguientes métodos:

Método de Búsqueda: Con la estrategia de búsqueda bibliográfica se usaron las bases de datos de la biblioteca digital de la Universidad Nacional de Loja, y de otras revistas científicas. Permitió llevar a cabo la búsqueda de bibliografía sin limitación de año de publicación en los idiomas español e inglés.

Método hermenéutico dialectico: Sirvió para el estudio, comprensión, explicación e interpretación de las fuentes bibliográficas, lo que permitió obtener los indicadores más importantes relacionados al consumo de pornografía y sus efectos en la conducta sexual de adolescentes y adultos jóvenes.

Método Analítico- Sintético: Permitió analizar las fuentes bibliográficas y sintetizar los contenidos, lo que facilitó redactar los resultados, análisis e interpretación referidos al consumo de pornografía y los efectos en la conducta sexual de los grupos propuestos, además de conclusiones y recomendaciones; asimismo, facilitó la construcción de la propuesta del trabajo de investigación, al compendiar los elementos fundamentales de esta investigación.

Método Descriptivo: Este método permitió describir la problemática alrededor del consumo de pornografía, y cuáles eran los efectos de este hábito en la conducta sexual de adolescentes y adultos jóvenes. Por otra parte, permitió detallar el contenido literario

abordado en la propuesta y las estrategias psicoeducativas facilitadoras basadas en el componente teórico aportado de esta investigación.

5.2. Extracción de datos.

Se seleccionó literatura que guarda relación con el tema investigado, descartando mediante los criterios de exclusión aquellos trabajos que no aportaban significativamente al tema.

La presente investigación se basó en una búsqueda en las bases de datos de la biblioteca digital de la Universidad Nacional de Loja como son: Dialnet Plus, Medline plus, Oxford Ac, Redalyc.org.com, Aprediendo.ec, de los cuáles se obtuvo el 30 % de la bibliografía correspondiente a la muestra. Además, se hizo uso de la base de datos de Google académico obteniendo el 53% de literatura de estudio, así como de otras revistas científicas como: Elsevier y ResearchGate quienes constituyeron el 17% de la documentación sometida a análisis y discusión. Tomando publicaciones de los últimos 6 años, situada en el periodo 2015-2021. La estrategia de búsqueda se realizó con palabras como: *pornografía, adicción, PPU, conducta sexual, adolescentes, adultos jóvenes, sexualidad.*

DOCUMENTOS OBTENIDOS EN BASES DE DATOS		
BASES DE DATOS	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Biblioteca virtual de la Universidad Nacional de Loja	7	30%
Google Académico	12	53%
Otras revistas científicas (Elsevier y ResearchGate)	4	17%
TOTAL	23	100%

Tabla 1: Literatura obtenida de las bases de datos.

Elaboración: La investigadora

Los estudios recabados de las diversas bases de datos incluidos en este trabajo fueron revisiones sistemáticas, artículos científicos, tesis de grado y posgrado, libros y análisis de casos clínicos. Se revisaron fuentes tanto en idioma español como inglés.

Los criterios de inclusión que se han empleado son:

- Ser trabajos de acceso abierto
- Tener relación con el ámbito psicológico.
- Estar en español o inglés
- Ser del periodo enero de 2015 a marzo de 2021.
- La población debe ser adolescente/adulto joven.
- Relacionado a la pornografía, su consumo o adicción.
- Relacionado a los efectos en la conducta sexual involucrando material pornográfico.

Los criterios de exclusión que han sido empleado son:

- Publicaciones de revistas o tesis que superen el periodo propuesto.
- No se admiten publicaciones centradas en la pornografía infantil o en la adicción al internet.
- Trabajos duplicados o sin acceso abierto.
- Trabajos enmarcados en el ámbito jurídico.

5.3. Población y muestra.

La población y muestra para el estudio de la presente investigación estuvo conformada por todos aquellos estudios en independencia de su formato, sobre el consumo de pornografía en el Ecuador.

CANTIDAD DE PUBLICACIONES		
Formato	Frecuencia	Porcentaje
Libros	7	31%
Casos clínicos	1	4%
Tesis	5	22%
Artículos Científicos	7	30%
Revisiones Sistemáticas	3	13%
Total	23	100%

*Tabla 2: Documentos obtenidos según su formato
Elaboración: La investigadora*

Para la selección se aplicaron los criterios de inclusión y exclusión anteriormente descritos, se obtuvo un total de 23 trabajos documentales, siendo los libros el 31% de la muestra, mientras que artículos científicos constituyen un 30% de la misma. Las tesis de grado y posgrado equivalen al 22% de esta selección, por su parte las revisiones sistemáticas conforman el 13% de la muestra, finalmente un estudio de caso clínico constituye el restante 4%. Esta documentación recabada de diversas bases de datos cumplió los criterios anteriormente expuestos.

5.4. Técnicas empleadas.

Se utilizó la matriz de estado del arte donde se clasificaron todos los documentos de acuerdo a su relación con el objetivo específico a alcanzar, extrayendo los elementos característicos principales que faciliten la tabulación, representación y análisis de los datos. Este proceso se apoyó con la lectura comprensiva.

5.5. Análisis de los datos.

El modelo de análisis de los datos empleado en este trabajo fue el de la estadística descriptiva, la misma que se aplicó para la tabulación de la información y la representación gráfica de la misma, para facilitar el análisis e interpretación de los datos recolectados.

5.6. Construcción de la propuesta.

Se elaboró una guía de educación sexual para la prevención del consumo excesivo de pornografía, la cual constó de un apartado teórico elaborado a partir de la información obtenida en esta investigación; y planificación de charlas psicoeducativas a fin de divulgar el contenido presentado en la misma. La propuesta se incluyó en el apartado de anexos.

6. Resultados

A continuación, se exponen los resultados obtenidos a partir de la búsqueda bibliográfica realizada, se usó la matriz de estado del arte en función de los distintos objetivos del estudio.

Objetivo 1: Explicar de manera bibliográfica el consumo de pornografía en adolescentes y adultos jóvenes

Tabla 3.

CONSUMO DE PORNOGRAFÍA	TÍTULO Y FORMATO	AUTOR Y AÑO	REFERENCIA APA	OBJETIVO	POBLACIÓN Y MUESTRA	RESULTADOS	CONCLUSIONES
Estudios bibliográficos	La pornografía y su incidencia en el desarrollo psicosexual de los adolescentes de 12 a 14 años de la Unidad Educativa Particular Jacarandá del cantón Daule en el período lectivo 2018-2019” (TESIS)	Triviño Burbano María Vanessa. (2019)	Triviño Burbano, M. V. (2019). La pornografía y su incidencia en el desarrollo psicosexual de los adolescentes de 12 a 14 años de la unidad educativa particular Jacarandá del cantón Daule en el período lectivo 2018-2019. Tesis de pregrado. Universidad Laica Vicente Rocafuerte de Guayaquil.	Establecer la incidencia de la pornografía en el desarrollo psicosexual de los adolescentes de 12 a 14 años de la Unidad Educativa Particular Jacarandá del cantón Daule, en el período lectivo 2018-2019	Muestra aleatoria. 25 estudiantes y 25 padres de familia, de octavo a décimo año de la Unidad Educativa Particular Jacarandá del cantón Daule	Los adolescentes consideran prudente el consumo de material pornográfico, lo hacen con frecuencia, y desean recibir información relacionada a la sexualidad puesto que usan este material por educación sexual; por otra parte, se denoto ciertos rasgos de impulsividad, dependencia o problemas para identificarse, lo que los hace vulnerables al consumo de pornografía.	Las causas de este fenómeno, han sido la desinformación que hay sobre la sexualidad; la baja autoestima, por lo que encuentran refugio en estas prácticas. Los adolescentes presentan un grado de distorsión de la realidad al querer tener cuerpos esbeltos tal como les vende el porno; incluso, realizan prácticas sexuales sin ningún afecto y patrones de conducta sexual violenta. El consumo de pornografía, es de uso ocasional, y en la mayoría de los casos, lo toma como vicio o adicción.
	El consumo de la pornografía en los adolescentes de 16 a 18 años del Colegio Juan de Salinas ubicado en	Peña Rivera Lucía Fernanda (2018)	Peña, L. (2018). El consumo de pornografía en los adolescentes de 16 a 18 años del colegio Juan de Salinas ubicado en	Describir el consumo de la pornografía en los adolescentes de 16 a 18 años, del colegio Juan de Salinas	La población fue un total de 199 individuos entre 16 y 18 años, de los cuales la muestra se	Los adolescentes, en su mayoría varones consumen pornografía, se apoyan en las TIC, además de que empieza a edades tempranas y es por curiosidad, no hay	Los adolescentes empiezan en el uso de contenido pornográfico en su mayoría a los catorce años y por curiosidad, también que los jóvenes participantes de la investigación no presentan signos de adicción y su

	Sangolquí cantón Rumiñahui en el periodo 2016-2017” (TESIS)		Sangolquí cantón Rumiñahui en el periodo 2016-2017. Tesis de pregrado. Universidad Central del Ecuador.	ubicado en Sangolquí cantón Rumiñahui en el periodo 2016-2017.	conformó con 111	preferencias específicas para el contenido pornográfico. No parece existir dependencia o abuso de la pornografía.	consumo promedio es de una hora, dos veces por semana.
Estudios Bibliográficos	La publicidad y el consumo de pornografía en adolescentes de 14 a 17 años del sector urbano de la ciudad de Ambato. TESIS	Ruiz Pérez Christian Gabriel, Carvajal Espinoza Lisbeth Antonella. (2020)	Ruiz, C. & Carvajal, L. (2020). La publicidad y el consumo de pornografía en adolescentes de 14 a 17 años del sector urbano de la ciudad de Ambato. Trabajo de grado. Universidad Técnica de Ambato	Establecer como la publicidad puede aportar a la disminución del consumo de pornografía en adolescentes de 14 a 17 años del sector urbano de la ciudad de Ambato.	8 participantes.		La mayoría de los adolescentes no tienen el conocimiento necesario sobre las consecuencias que conlleva el consumo de pornografía, no están conscientes sobre las repercusiones, a la larga se vuelve un hábito y por consiguiente afecta a la salud mental, social, familiar y hasta la salud de su cuerpo. Los adolescentes no tienen el valor y la capacidad de tomar conciencia por sí mismos para reconocer que tienen un problema.
	Pornography addiction in Adults: A systematic review of definitions and reported impact. REVISIÓN SISTEMÁTICA.	Athena Duffy & David Dawson. (2016)	Duffy, A. & Dawson, D. (2016) Pornography addiction in Adults: A systematic review of definitions and reported impact, The journal of sexual medicine, 13, pp.760-777.	Examinar cuál es el supuesto impacto de la SPPA y cómo se operacionaliza el concepto.	10 artículos científicos.	SPPA se operacionaliza con mayor frecuencia como uso excesivo de pornografía y consecuencias negativas. Los investigadores tendieron a centrarse en la frecuencia del uso de pornografía y el impacto relacionado como determinantes de la	Todavía existe un debate con respecto a la definición y etiología de SPPA a diferencia de la adicción al sexo auto percibida. Como tal, el panorama está conformado por diferentes perspectivas teóricas. Sin evidencia que sugiera una posición teórica como superior a otra, los médicos podrían correr el riesgo de recomendar un

						SPPA. Afecta a los usuarios y sus socios de manera similar, un mayor sentimiento de aislamiento y rupturas de relaciones. Sin embargo, hay limitaciones metodológicas de los estudios en muestras representativas y mediciones de SPPA y su impacto.	tratamiento que este en desacuerdo con las motivaciones que llevan a un individuo a participar en conductas sexuales particulares. Se deben hacer más investigaciones.
Estudios Bibliográficos	Online Porn Addiction: what we know and what we don't- A systematic review. REVISIÓN SISTEMÁTICA.	Rubén de Alarcón, Javier de la Iglesia, Nerea Casado, Angel Montejo. (2019)	De Alarcón, R., de la Iglesia, J., Casado, N. & Montejo, A. (2019) Online Porn Addiction: what we know and what we don't- A systematic review, Journal of Clinical Medicine, 8(91).	Recopilar el conocimiento existente sobre el uso problemático de la pornografía en línea como entidad patológica.	184 artículos.	POPU es un subtipo de trastorno hipersexual, implica con frecuencia la masturbación. Aunque esto es difícil de determinar con precisión dados los factores de anonimato y accesibilidad que hacen que el uso de la pornografía en la actualidad sea tan generalizado, el patrón del consumo de pornografía ha cambiado durante la última década	Es necesario un mayor consenso sobre lo que constituye el comportamiento sexual patológico, varios estudios avalan esta entidad como una adicción con manifestaciones clínicas como la disfunción sexual y la insatisfacción psicosexual. La mayor parte del trabajo existente se basa en una investigación similar realizada en adictos a sustancias, pero conceptos como la tolerancia y la abstinencia aún no están establecidos. En cuanto a las estrategias de tratamiento, se centra en reducir el consumo de pornografía o abandonarlo por completo.
	Consumo de pornografía on-line y off-line en	Reynaldo Rivera, David	Rivera, R., Santos D., Cabrera, V. & Docal M. (2016)	Examinar si los estilos de vida relacionales de	9.942 adolescentes	El estilo intrafamiliar positivo estuvo asociado con una reducción en el	Los estilos de vida relacionales permiten explicar parcialmente el consumo de pornografía. Los

	adolescentes colombianos. ARTÍCULO CIENTÍFICO.	Santos, Victoria Cabrera, María Carmen Docal.	Consumo de pornografía on-line y off-line en adolescentes colombianos, Comunicar, 46(24), pp.37-45	los adolescentes son predictores relevantes del consumo de pornografía tanto en Internet como en revistas o vídeos.		consumo de pornografía, sin embargo, tanto el estilo intrafamiliar negativo como el de independencia relacional incrementan el mismo. Además, se propone que los estilos relacionales familiares pueden mediar la relación entre los valores positivos y el comportamiento de riesgo on-line y off-line.	adolescentes lo consumen con mayor frecuencia. Propiciado por el uso intensivo de internet.
Estudios Bibliográficos	Uso de pornografía en adolescentes y educación Sexual. ARTÍCULO CIENTÍFICO.	Serrano Romero G., Villena Moya A, Chiclana Actis c. (2020)	Serrano, G., Villena A. & Chiclana, C. (2020) Uso de pornografía en adolescentes y educación sexual.	Realizar una aproximación al comportamiento de los adolescentes respecto al uso de pornografía y la educación sexual recibida.	275 adolescentes (140 hombres y 135 mujeres) entre 13-18 años.	El 74.27% había usado pornografía, un 39.41% tuvo un contacto involuntario y el 92% la vio en el móvil. La mayoría la utilizó como medio de aprendizaje. Ver a las personas como objetos y el aumento del machismo fueron las principales consecuencias percibidas.	El uso de pornografía es una práctica habitual, utilizada como medio de aprendizaje y que puede influir en la creación de estereotipos de género y desigualdad. Es necesario aumentar la oferta de programas de educación sexual para disminuir el uso de pornografía.
	La adicción a la pornografía: Causas y consecuencias. ARTÍCULO CIENTÍFICO	Angélica Velasco, Víctor Gil (2017)	Velasco, A. y Gil, V. (2017). La adicción a la pornografía: causas y consecuencias. Drugs and Addictive Behavior, 2(1), 122-130	Identificar las principales causas y consecuencias de la adicción a la pornografía en hombres y mujeres.	41 publicaciones	La pornografía es propiciada por las TIC. La pornografía genera dependencia y comportamientos fuera de control, influye en los comportamientos sexuales. Los adolescentes están	La adicción a la pornografía puede generar problemas físicos, mentales, psicológicos y sociales, que son equiparables con los que genera la adicción al consumo de sustancias psicoactivas.

						expuestos a una edad prematura. Hay comportamiento hipersexual. Esta ligada a la masturbación entre otras consecuencias.	
Estudios Bibliográficos	Problematic pornography use: narrative review and a preliminary model. ARTÍCULO CIENTÍFICO	James Binnie, Paula Reavey. (2019)	Binnie, J. & Reavey, P. (2019). Problematic pornography use: narrative review and a preliminary model, Sexual and Relationship therapy	Identificar un modelo aproximado del uso problemático de pornografía (PPU) y sus implicaciones.		Se introduce PPU con un enfoque en clasificación, epidemiología, cómo se vive, causas y factores asociados, medición y tratamiento. Este artículo culmina con un modelo preliminar que intenta ilustrar los principales hallazgos de la investigación tanto de este artículo como de un artículo anterior escrito por los autores.	Esta revisión destaca lo que se sabe y lo que no sobre PPU. Hay indicios de factores de desarrollo, pero no hay claridad real, y los factores de mantenimiento son imprecisos. Tener un modelo aceptado que ayude a explicar ambos factores es esencial para desarrollar más investigaciones con el objetivo final de ayudar eventualmente a las personas que padecen PPU.
	Adicción a la pornografía en internet: análisis de un caso clínico. ANÁLISIS DE CLÍNICO.	Federico Hervías Ortega, Cristina Romero, Esperanza Marchena consejero (2020)	Hervías, F., Romero, C. & Marchena, E. (2020), Adicción a la pornografía en internet: análisis de un caso clínico, Psicología Conductual, 28(1), pp.161-180	Descripción, análisis funcional e intervención de un caso de adicción a pornografía por Internet atendido desde un servicio universitario de psicología		Es posible generar dependencia al material pornográfico, ello visto por el número de horas de consumo, la terapia cognitiva es parte del programa de intervención.	El programa de terapia es efectivo para reducir la sintomatología autopercebida de la adicción a la pornografía. El consumo de porno es una adicción comportamental.

	<p>Your Brain on Porn, internet pornography and the emergency science of addiction. LIBRO</p>	<p>Gary Wilson (2015)</p>	<p>Wilson, G. (2015). Your Brain on Porn, internet pornography and the emergency science of addiction.</p>	<p>Informar sobre los efectos que trae el consumo de pornografía, y su categorización como adicción.</p>		<p>Muchos consumidores habituales de pornografía reportan haber sufrido una serie de síntomas y efectos que limitaban su desempeño laboral, académico, social, afectivo, etc. Los testimonios enmarcan la perspectiva subjetiva del afectado. Hay muchas conjeturas alrededor de la patología o categorización del fenómeno.</p>	<p>Hay una autopercepción del consumo problemáticos del material pornográfico, Cumple con las condiciones para ser considerada una adicción comportamental con importantes repercusiones en el plano psicológico, sexual, conductual, etc. No obstante, los testimonios no son prueba irrefutable de la existencia de una patología auto percibida que aún no tiene definidos criterios diagnósticos.</p>
<p>Estudios Bibliográficos</p>	<p>Adicción a las redes sociales y nuevas tecnologías en niños y adolescentes. Guía para educadores LIBRO</p>	<p>Echeburúa Enrique, Requesens Ana (2012)</p>	<p>Echeburúa, E. & Requesens, A. (2012). Adicción a las redes sociales y nuevas tecnologías en niños y adolescentes. Guía para educadores. Ediciones Pirámide. Madrid.</p>	<p>Exponer sobre la adicción a las redes sociales, factores de predisposición y mantenimiento, que son y prevención.</p>		<p>El progreso de las nuevas tecnologías ha supuesto la eliminación de una barrera que antes existía entre el mundo real y virtual, de ahí que, diversos comportamientos sexuales sean facilitados y creados por las redes sociales. La pornografía es un tipo de contenido ofrecido en este decálogo tecnológico comunicacional, que acentúa el consumo y adicción a las redes sociales. La amplia variedad de información de riesgo vulnera la</p>	<p>La pornografía, es un componente de un fenómeno mayor como o es la adicción a redes o sociales o a la tecnología, considerando que, a través de estas es que consigue, difunde y consume dicho material. Por otra parte, la facilidad que dan las redes sociales para formar vínculos y propiciar conductas sexuales y el acceso a contenidos inapropiados, dado el nivel de desarrollo del adolescente o joven, que trae riesgos por el abuso y mal uso de las TIC.</p>

						integridad de los menores.	
	Lo que todo clínico debe saber de sexología. LIBRO	Aurioles Eusebio (2014)	Aurioles, E. (2014) Lo que todo clínico debe saber de sexología. Edición y Farmacia SA de CV. México.	Referir aspectos clínicos y patológicos concernientes a la sexualidad.		El consumo excesivo de pornografía, en cualquiera de sus formatos (internet, impresa, videos, etc.), es un síntoma o rasgo claro de la posible existencia de un trastorno hipersexual o compulsividad sexual.	El consumo de pornografía no es un fenómeno en sí que pueda considerarse como patología, pero si un comportamiento propio de quienes padecen compulsividad sexual.
Estudios Bibliográficos	Nuestra Sexualidad. LIBRO	Crooks Robert, Baur Karla (2010)	Crooks, R. & Baur, K. (2010). Nuestra sexualidad. Cengage Learning. 10 ^{ma} Ed.	Abordar la sexualidad desde un marco integral, el desarrollo de la misma a través de las distintas etapas evolutivas, así como factores ligados a la misma.		La pornografía es un fenómeno ligado a la historia del hombre y su sociedad, aún existe discusión sobre su censura. Es una industria que genera millones en utilidades cada año. Hay un debate sobre los efectos del MSE. La preocupación acerca de ello es la influencia que tiene en las relaciones íntimas. Y cómo parece ser frecuente en casos de problemas de pareja y divorcios.	La pornografía se ha difundido y progresado de la mano de los avances socio tecnológicos de nuestra historia. Hay argumentos a favor y en contra sobre los efectos que provoca, dejando a discusión si es un fenómeno como tal, un componente de otro o un patrón sexual inherente a la satisfacción personal del sujeto.

Fuente: Base bibliográfica: Biblioteca digital UNL (Dialnet Plus, Medline Plus, Redalyc), Google académico.

Elaboración: La investigadora

6.1.Representación y Análisis del Estado del Arte del objetivo específico 1.

Para la consecución del objetivo específico 1: **Explicar de manera bibliográfica el consumo de pornografía en adolescentes y adultos jóvenes**, tras la organización y lectura de las diversas fuentes relacionadas al consumo de pornografía, se ha denotado que las mismas destacan una serie de indicadores referidos a este hábito en adolescentes y adultos jóvenes que son: impacto del factor triple A, el rol de la cultura, el consumo de pornografía como entidad patológica, causas y prevalencia; a continuación se detallará cada uno de estos parámetros.

6.1.1. Papel del factor triple A.

Tabla 4.

PAPEL DEL FACTOR 3A			
Título	Autor	Año	Tipo de documento
Your brain on porn, internet pornography and the emergency science of addiction.	Gary Wilson	2015	Libro
La publicidad y el consumo de pornografía en adolescentes de 14 a 17 años del sector urbano de la ciudad de Ambato	Ruiz Pérez Christian Gabriel, Carvajal Espinoza Lisbeth Antonella.	2020	Tesis
Consumo de pornografía on-line y off-line en adolescentes colombianos.	Reynaldo Rivera, David Santos, Victoria Cabrera, María Carmen Docal.	2016	Artículo científico
Uso de pornografía en adolescentes y educación Sexual.	Serrano Romero G., Villena Moya A, Chiclana Actis c.	2020	Artículo científico
Online Porn Addiction: what we know and what we don't- A systematic review.	Rubén de Alarcón, Javier de la Iglesia, Nerea Casado, Angel Montejo.	2019	Revisión sistemática

*Publicaciones sobre el rol del factor 3A.
Elaboración: La investigadora*

Análisis de los datos: En la tabla 4, se denota que, de las 23 publicaciones escogidas para abordar el consumo de pornografía, cinco hacen énfasis en el rol primordial del factor triple A (anonimato, asequibilidad y accesibilidad) para el desarrollo de este comportamiento, además de hacer relación al rol de este factor de riesgo con medios tecnológicos y las facilidades prestadas por el internet para darse.

Interpretación: El avance tecnológico ha facilitado el acceso a material pornográfico, el internet actúa como un depósito de este tipo de contenido en infinidad de formatos al cuál se puede acceder desde cualquier dispositivo en cualquier lugar y momento, la versatilidad y la libertad alcanzada en el ciberespacio no pone límite alguno con respecto a las posibilidades para ofertar y consumir pornografía, que incluso parece buscar a sus consumidores, de ahí que autores como Cooper (citado por Collazo, 2019) postulen la existencia del denominado motor triple A, referidos a la asequibilidad, anonimato y accesibilidad, estos parámetros han cambiado el paradigma e historia sobre cómo se consume y accede al MSE, puesto que “La promesa de la pornografía de una gratificación sexual fácil y sin compromiso puede ser demasiado difícil de resistir cuando está a solo un clic del mouse, en cualquier momento, de día o de noche. (...) de forma anónima” (Maltz & Maltz, 2008, p.3). Es decir, la tecnología permite omitir una amplia brecha cultural, moral y económica relacionada anteriormente al consumo de pornografía, dado que es un contenido variado que está alojado en multitud de servidores con acceso desde medios como el teléfono celular, sin comprometer la identidad propia, sin necesidad de acudir a terceros para obtenerla, que incluso se oferta a bajo costo o de forma gratuita, y hasta su uso es normalizado y aceptado en el cotidiano de la vida; lo que ha hecho que adquirir o estar expuesto a pornografía sea fácil e implique que se deba poner más esfuerzos en alejar a la misma.

6.1.2. Rol de la cultura como factor de riesgo.

Tabla 5.

ROL DE LA CULTURA			
Título	Autor	Año	Tipo de documento
Uso de pornografía en adolescentes y educación Sexual.	Serrano Romero G., Villena Moya A, Chiclana Actis c.	2020	Artículo científico
Pornography addiction in Adults: A systematic review of definitions and reported impact.	Athena Duffy & David Dawson.	2016	Revisión sistemática

Rol de la cultura como factor de riesgo para el consumo de pornografía.

Elaboración: La investigadora

Análisis de los datos: De las 23 fuentes relacionadas al consumo de pornografía, se encontró que 2 hacen una mención amplia al rol desempeñado de la cultura, como crucial e interdependiente de la pornografía para fomentar la normalización y aceptación del consumo, además de sus posibles efectos.

Interpretación: La cultura es inherente al ser humano, crece y se desarrolla con el mismo, el crecimiento de la humanidad ha propiciado el enriquecimiento de la cultura, y esta a su vez a impulsado el desarrollo de los individuos hacia nuevas esferas; la cultura ha incorporado un sinnúmero de comportamientos, pensamientos y normas en distintos ámbitos, entre ellas el erotismo y la sexualidad. Merlyn, Jayo, Ortiz & Moreta-Herrera (2020) acotan que la pornografía ha ido “estableciendo conductas y patrones que le son propios, que se instalan como modas y se normalizan socialmente. Así se pueden observar, por ejemplo, el tener los genitales afeitados” (p.60). Ello refiere a que este fenómeno ha implicado una ritualización de la sexualidad en cada de sus componentes, puesto que existe un modelamiento del comportamiento sexual a partir de las representaciones sexuales propuestas por la pornografía, además de modificar las creencias y actitudes propias del erotismo. Con ello se infiere la existencia de un fenómeno interdependiente bajo el cual la cultura ha incorporado y normalizado en la cotidianidad la presencia del MSE, ha permitido la creación y modificación de estereotipos alrededor de la

conducta sexual por ser una fuente de aprendizaje y modificación de los rituales y elementos inherentes al ejercicio de la sexualidad, y por otro motiva la innovación del material pornográfico.

6.1.3. Entidad patológica.

Para la delimitación y caracterización de este fenómeno como categoría patológica o parte de una, la literatura arroja una serie de resultados mixtos, el primero de ellos relacionados a si es pertinente caracterizarlo como entidad diagnóstica patológica por sí misma o parte de alguna otra.

Tabla 6.

CONSENSO SOBRE CATEGORIZACIÓN COMO ENTIDAD PATOLÓGICA		
POSTULADO	FRECUENCIA	Porcentaje
Es complicado concluir esto.	15	65%
Es posible categorizarlo bajo una entidad diagnóstica	8	35%
Total	23	100%

Debate sobre la categorización del consumo de pornografía como entidad patológica.

Elaboración: La investigadora

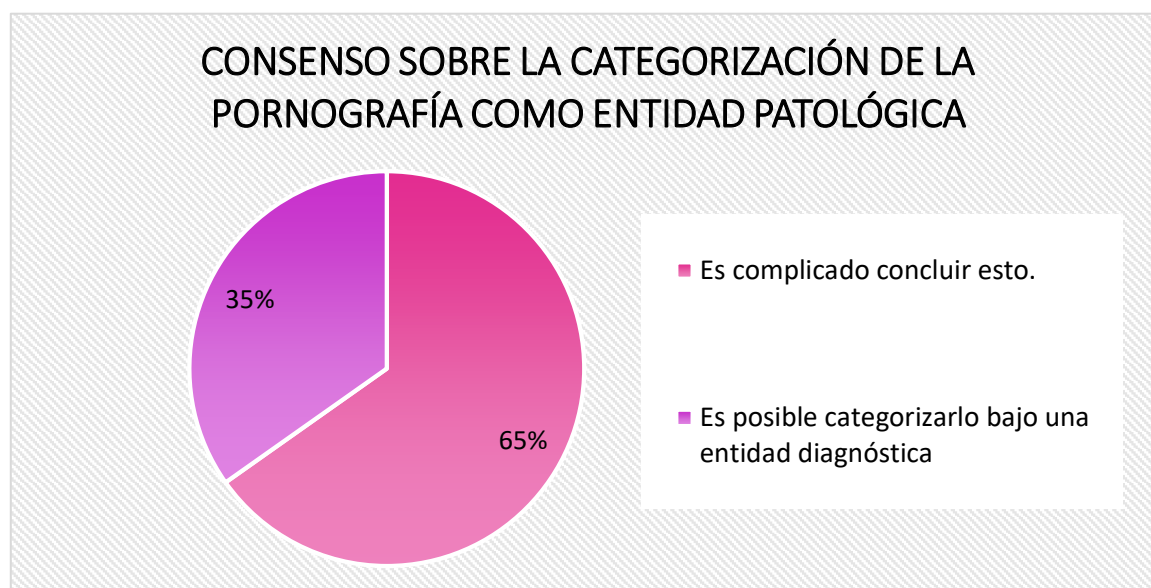


Figura 1: Grado de consenso sobre la categorización de la pornografía como entidad patológica.

Elaboración: La investigadora

Análisis de los datos: De las 23 fuentes seleccionadas, 8 documentos que corresponden al 35% hacen referencia a la categorización de la pornografía como entidad patológica. Por otra parte, 15 documentos que equivalen al 65%, muestran resultados mixtos respecto a la categorización del consumo de pornografía.

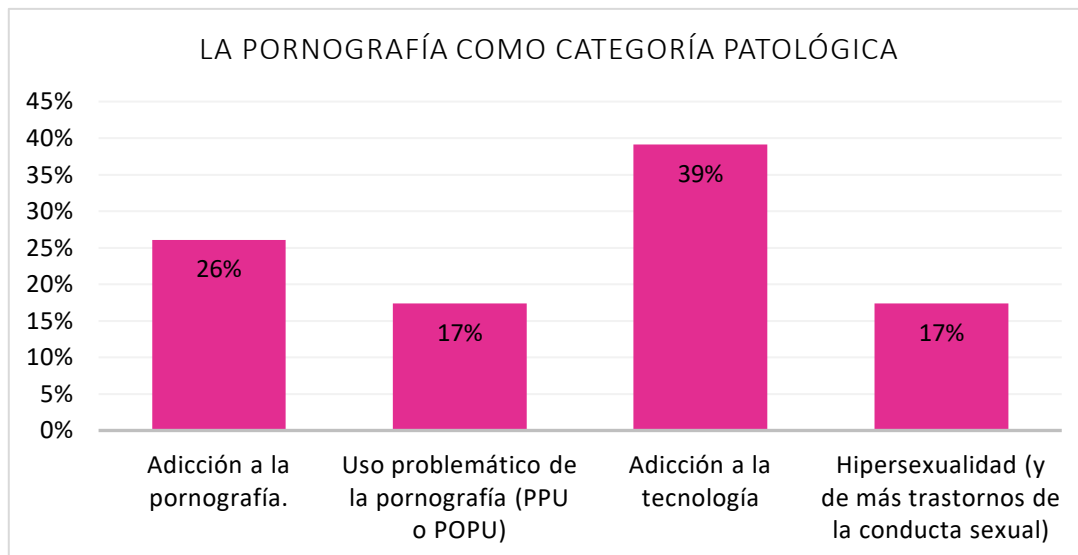
Interpretación: De lo que afirma De Alarcón, de la Iglesia, Casado & Montejo (2019) parece que el consumo de pornografía tiene una amplia variedad de connotaciones al ser categorizada como una patología, siendo considerada como por ejemplo un subtipo de trastorno hipersexual. No obstante, mencionan que esto es difícil de determinar con precisión dados factores individuales, falta de consenso conceptual y cambios en el patrón de consumo de pornografía durante aproximadamente la última década, de ahí que el 65% de la literatura arroje resultados mixtos sobre esta cuestión. Es innegable lo apremiante y necesario que es un mayor consenso sobre lo que constituye la conducta sexual patológica, para medirla adecuadamente de forma representativa y constatar la magnitud del problema, y con ello evidenciar una posible categoría diagnóstica patológica. No obstante, varios estudios recientes avalan a esta entidad como una adicción con importantes manifestaciones clínicas, puesto que la mayor parte del trabajo existente se basa en una investigación similar realizada sobre adictos a sustancias, ello sin descartar opciones como uso problemático, trastorno hipersexual o de la conducta sexual, o adicción a la tecnología.

Tabla 7.

LA PORNOGRAFÍA COMO CATEGORÍA PATOLÓGICA (PROPIA O PARTE DE OTRA)		
Entidad Diagnóstica	Frecuencia	Porcentaje
Adicción a la pornografía.	6	26%
Uso problemático de la pornografía (PPU o POPU)	4	17%
Adicción a la tecnología	9	39%
Hipersexualidad (y de más trastornos de la conducta sexual)	4	17%
Total	23	100%

La pornografía como categoría patológica.

Elaboración: La investigadora



*Figura 2: La pornografía como categoría patológica.
Elaboración: La investigadora*

Análisis de los datos: De los 23 trabajos escogidos inicialmente, 9 de ellos que equivalen al 39%, consideran que adolescentes y adultos jóvenes consumen pornografía por presentar adicción a la tecnología; otros 6, que corresponden al 26%, consideran la existencia de adicción a la pornografía; 4 documentos que conforman el 17%, hacen hincapié en denominarla como uso problemático de la pornografía dado que lo asemejan a problemas con el control de los impulsos; y finalmente, otros 4 documentos que equivalen al 17%, acotan que el consumo de pornografía es parte de otros trastornos de la conducta sexual, es decir, refieren que es un comportamiento relevante para el diagnóstico de estas entidades.

Interpretación: Villena et.al. (2020) exponen un punto interesante sobre la categorización de este fenómeno al manifestar que el uso problemático de pornografía no está reconocido como una entidad clínica diagnóstica a nivel internacional, pese a que cuenta con aceptación en los ámbitos científico, clínico y académico. Ha encontrado que el mismo es también denominado en ocasiones “adicción a la pornografía” o “adicción a la pornografía en Internet”, puesto que estos términos hacen referencia a cualquier uso de pornografía que produce consecuencias significativamente negativas en las dimensiones interpersonal, vocacional o personal del usuario; ello hace énfasis de las limitaciones de las investigaciones cuya evidencia no arroja

resultados claros sobre la patogenia de este problema y menos sobre su categorización, pese a ello se ha tomado un marco referencial al tratar de incluirla como un comportamiento afín a otras patologías como la hipersexualidad o adicción al internet, o como su propia patología sea esta adicción o uso problemático.

6.1.4. Causas del consumo de pornografía.

Tabla 8.

CAUSAS QUE MOTIVAN EL CONSUMO DE PORNOGRAFÍA		
Causas/Factores de riesgo	Frecuencia	Porcentaje
Internet	9	39%
Educación sexual	4	18%
Curiosidad	4	17%
Modelos educativos familiares	2	9%
Desinformación	3	13%
Otros	1	4%
Total	23	100%

Causas del consumo de pornografía.

Elaboración: La investigadora

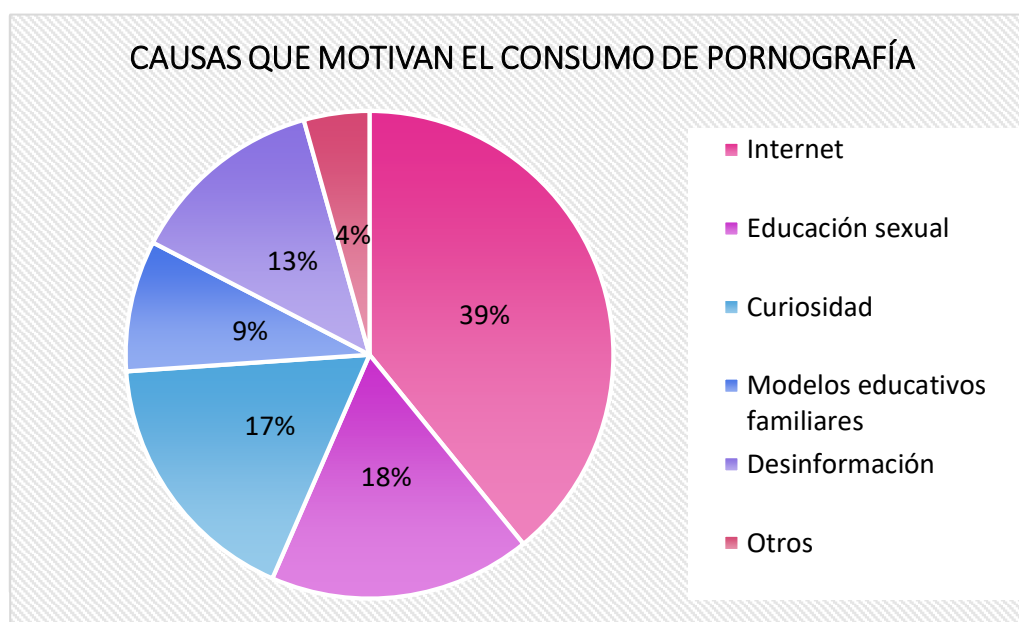


Figura 3: Causas que motivan el consumo de pornografía.

Elaboración: La investigadora

Análisis de los datos: De las 23 fuentes seleccionadas, 9 que equivalen al 39%, asegura que la causa para que los adolescentes y adultos jóvenes se inclinen al consumo de la pornografía es el uso del internet; 4 documentos que comprenden el 18% señala que la causa es la falta de educación sexual; por otra parte 4 documentos que corresponden al 17% aseguran que la causa es la curiosidad; 3 documentos que equivalen al 13% indican que el motivo de utilizar material sexualmente explícito es la falta de información; 2 documentos que corresponden al 9% marcan que la causa se da por la deficiente relación en ciertos modelos educativos familiares y 1 documento que corresponde a otros en un total del 4% no especifica una única causal de este problema.

Interpretación: Para Velasco & Gil (2017) el consumo de pornografía es un comportamiento con causas variables remitidas a aspectos sociales, biológicos y psicológicos. Consideran que el surgimiento de este fenómeno varía en dependencia al contexto, por ejemplo, las personas que enfrentan fracasos sentimentales, académicos, laborales, entre otros, son más propensas a caer en este problema. La ansiedad, angustia y depresión motivan al sujeto a llenar un vacío emocional, situación que empeora el problema. El internet al facilitar este tipo de hábito se considera una de las principales causas para el desarrollo de este problema, aunque un papel igual de importante lo juegan el nivel de educación sexual y la familia, que al no proporcionar la información requerida respecto a la sexualidad acuden a la pornografía como medio de aprendizaje.

6.1.5. Prevalencia.

Tabla 9.

PREVALENCIA DEL CONSUMO DE PORNOGRAFÍA			
Título	Autor	Año	Tipo de documento
Uso de pornografía en adolescentes y educación Sexual.	Serrano Romero G., Villena Moya A, Chiclana Actis c.	2020	Artículo científico

Pornography addiction in Adults: A systematic review of definitions and reported impact.	Athena Duffy & David Dawson.	2016	Revisión sistemática
Consumo de pornografía on-line y off-line en adolescentes colombianos.	Reynaldo Rivera, David Santos, Victoria Cabrera, María Carmen Docal.	2016	Artículo científico
Online Porn Addiction: what we know and what we don't- A systematic review.	Rubén de Alarcón, Javier de la Iglesia, Nerea Casado, Angel Montejo.	2019	Revisión sistemática
Problematic pornography use: narrative review and a preliminary model.	James Binnie, Paula Reavey.	2019	Artículo científico
El consumo de la pornografía en los adolescentes de 16 a 18 años del Colegio Juan de Salinas ubicado en Sangolquí cantón Rumiñahui en el periodo 2016-2017”	Peña Rivera Lucía Fernanda	2018	Tesis

*Prevalencia del consumo de pornografía.
Elaboración: La investigadora*

Análisis de los datos: De los 23 trabajos escogidos para el alcance del objetivo 1, se ha determinado que 6 documentos hacen énfasis en la prevalencia del fenómeno del consumo de pornografía, acotan el rol de las diferencias de género, las edades en las que se prevé inician el consumo alrededor de los 14 años, y como se sostiene en la etapa de la adolescencia o adultez joven.

Interpretación: Con respecto a la prevalencia de este fenómeno, Binnie & Reavey (2019) recalcan que no existen diferencias notables entre la proporción de individuos consumidores de

pornografía considerando su género, es decir, tanto hombres como mujeres lo consumen, las discrepancias se vuelven notables en cuanto a las preferencias respecto al contenido y las circunstancias sociales que llevan a desencadenar la observancia de material sexualmente explícito. Es complicado estimar una edad de inicio en este problema, ello dado el anonimato y privacidad que otorgan los medios tecnológicos, por tanto es improbable conocer a ciencia cierta un periodo certero donde se desencadene este hábito, no obstante se ha considerado la edad de 14 años aunque sin descartar la posibilidad de que la actividad sexual puede iniciar antes o después, lo que vuelve a los menores en sujetos vulnerables al desarrollo de un consumo excesivo de pornografía que se sostenga hasta la edad adulta.

Objetivo 2: Identificar documentalmente los cambios en la conducta sexual provocados por el consumo de pornografía en adolescentes y adultos jóvenes.

Tabla 10.

CAMBIOS EN LA CONDUCTA SEXUAL	TÍTULO Y FORMATO	AUTOR Y AÑO	REFERENCIA APA	OBJETIVO	POBLACIÓN Y MUESTRA	RESULTADOS	CONCLUSIONES
Estudios Bibliográficos	La pornografía y su incidencia en el desarrollo psicosexual de los adolescentes de 12 a 14 años de la Unidad Educativa Particular Jacarandá del cantón Daule en el período lectivo 2018-2019” (TESIS)	Triviño Burbano María Vanessa. (2019)	Triviño, M. (2019). La pornografía y su incidencia en el desarrollo psicosexual de los adolescentes de 12 a 14 años de la unidad educativa particular Jacarandá del cantón Daule en el período lectivo 2018-2019. Tesis de pregrado. Universidad Laica Vicente Rocafuerte de Guayaquil.	Establecer la incidencia de la pornografía en el desarrollo psicosexual de los adolescentes de 12 a 14 años de la Unidad Educativa Particular Jacarandá del cantón Daule, en el período lectivo 2018-2019	Muestra aleatoria. 25 estudiantes y 25 padres de familia, de octavo a décimo año de la Unidad Educativa Particular Jacarandá del cantón Daule	Los adolescentes consideran prudente el consumo de material pornográfico, lo hacen con frecuencia, y desean recibir información relacionada a la sexualidad puesto que usan este material por educación sexual; por otra parte, se denoto ciertos rasgos de impulsividad, dependencia o problemas para identificarse, lo que los hace vulnerables al consumo de pornografía.	Las causas de este fenómeno, han sido la desinformación que hay sobre la sexualidad, la baja autoestima, por lo que encuentran refugio en estas prácticas. Los adolescentes presentan un grado de distorsión de la realidad al querer tener cuerpos esbeltos tal como les vende el porno; incluso, realizan prácticas sexuales sin ningún afecto y patrones de conducta sexual violenta. El consumo de pornografía, es de uso ocasional, y en la mayoría de los casos, lo toma como vicio o adicción.
	“Consumo de pornografía y su impacto en actitudes y conductas en	Marie-France Merlyn, Liliana Jayo, Doris	Merlyn, M., Jayo, L., Ortiz, D. & Moreta-Herrera R. (2020)	Recabar información en la población de 18 a 25 años sobre	122 mujeres y 120 hombres voluntarios de una institución	Los resultados de las entrevistas ligan la pornografía a temas de facilidad de Acceso, Incitación a niños y adolescentes a un despertar temprano de la	La pornografía tiene consecuencias negativas sobre la sexualidad, en su componente afectivo, sexual, actitudinal y conductual, como

	estudiantes universitarios ecuatorianos” ARTÍCULO CIENTÍFICO	Ortiz y Rodrigo Moreta-Herrera.	Consumo de pornografía y su impacto en actitudes y conductas de estudiantes universitarios ecuatorianos, <i>Psicodebate</i> , 20 (2), pp.59-76.	pornografía en general, exposición, uso actual y sus posibles consecuencias en las actitudes y conductas sexuales	de educación superior.	curiosidad sexual y Afectación, sobre todo a nivel de sexualidad. Además, hay un impacto al ver pornografía en las actitudes hacia la pornografía, las relaciones sexuales y el placer.	el aumento de la violencia y expectativas irreales del acto sexual.
Estudios Bibliográficos	Efecto del uso frecuente de pornografía en la expectativa del acto sexual de usuarios masculinos. TESIS	Manuel Alejandro Revelo Morejón	Revelo, M. (2016), Efecto del uso frecuente de pornografía en la expectativa del acto sexual de usuarios masculinos. Tesis de pregrado, Universidad San Francisco de Quito.	Analizar el efecto del consumo frecuente de pornografía en usuarios masculinos en relación a las expectativas del acto sexual que presentan dichos usuarios.	100 participantes	Una clara mal concepción sobre el acto sexual por parte de los consumidores frecuentes de pornografía, un sobre sexualización y por parte de los usuarios al sexo opuesto, un problema en diferenciar la realidad y el beneficio que la pornografía ofrece según sus consumidores; además de problemas para mantener relaciones estables	La pornografía ejerce un fuerte efecto en la concepción de la sexualidad de los usuarios, la cual se vio evidenciada durante este estudio y que precisa de un mayor marco de estudio en el Ecuador
	Pornografía digital y el desarrollo psicológico en los adolescentes de bachillerato de la unidad educativa Eloy Alfaro del	Morán Najera Mayra Alexandra	Moran Najera, M. A. (2019). Pornografía digital y el desarrollo psicológico en los adolescentes de bachillerato de la Unidad Educativa Eloy	Determinar la incidencia de la pornografía digital en el desarrollo psicológico en los adolescentes de la Unidad Educativa Eloy	80 estudiantes, 20 padres de familia y 6 docentes	Hay un gran índice de consumo de pornografía, hay un acercamiento relativo a la adicción, hay una distorsión de la realidad en el adolescente.	Hay efectos psicológicos en el consumo excesivo de pornografía, ello relacionado a la distorsión de la realidad que puede repercutir en aspectos de la personalidad y desarrollo.

	cantón Quevedo, año 2019. TESIS		Alfaro del Cantón Quevedo, año 2019	Alfaro del tercer año de bachillerato.			
	La influencia del consumo de pornografía en la conducta sexual de la juventud: una revisión sistemática. REVISION SISTEMÁTICA	Sánchez Pazo Elena (2019)	Sánchez, E. (2019), La influencia del consumo de pornografía en la conducta sexual de la juventud: una revisión sistemática. Trabajo de fin de grado. Universidad de Cádiz.	Conocer la relación entre el consumo de pornografía y la violencia y coacción sexual hacia la mujer; identificar la relación entre el consumo de pornografía y las conductas sexuales de riesgo más comunes.	9 estudios	El consumo de pornografía se relaciona con una mayor probabilidad en los sujetos encuestados de llevar a cabo tanto conductas violentas y de coacción como conductas de riesgo, destacando el no uso del preservativo. Además, se observa una gran diferencia de género, siendo los hombres mucho más propensos a la búsqueda activa de contenido pornográfico.	La revisión no es concluyente en cuanto a la relación causal entre el visionado de pornografía y las conductas sexuales de riesgo.
Estudios bibliográficos	Perfil del comportamiento sexual en adolescentes de 13 y 17 años de edad del 3er año de educación básica del Colegio Los Vergeles, Parroquia Pascuales. Guayaquil, período junio a	Vera Sandoval Joselyn Marina, Montoya Intriago William Stalin (2015)	Vera, J. & Montoya, W. (2015). Perfil del comportamiento sexual en adolescentes de 13 y 17 años de edad del 3er año de educación básica del Colegio Los Vergeles, Parroquia Pascuales.	Determinar las características del comportamiento sexual de adolescentes de 13 a 17 años de edad del 3er año de educación básica del colegio Los Vergeles, Parroquia Pascuales de la	50 estudiantes entre los 13 y 17 años.	El motivo principal de la primera experiencia sexual fue la curiosidad, era algo nuevo que querían probar. El mayor problema es la falta de información sobre educación sexual, la falta de comunicación con los padres es otro de los problemas, los jóvenes prefieren hablar de temas sexuales con sus amigos por tabúes. Los adolescentes observan pornografía como método de educación sexual, mantienen relaciones sexuales bajo el	Los adolescentes dados las características de su desarrollo sexual tienen encuentros sexuales a temprana edad. Hay gran índice de masturbación, la pornografía es método de educación sexual. Hay conductas sexuales de riesgo.

	septiembre del 2015. TESIS		Guayaquil, período junio a septiembre del 2015.	ciudad de Guayaquil en el período de junio a septiembre del 2015		efecto de alcohol u otras drogas, en ocasiones sin protección y con personas que recién conocían	
	Pornography addiction in Adults: A systematic review of definitions and reported impact	Athena Duffy & David Dawson. (2016)	Duffy, A. & Dawson, D. (2016) Pornography addiction in Adults: A systematic review of definitions and reported impact, The journal of sexual medicine, 13, pp.760-777.	Examinar cuál es el supuesto impacto de la SPPA y cómo se operacionaliza el concepto.	10 artículos científicos.	SPPA se operacionaliza con mayor frecuencia como uso excesivo de pornografía y consecuencias negativas. La SPPA afecta a los usuarios y sus socios de manera similar, un mayor sentimiento de aislamiento y rupturas de relaciones. Sin embargo, hay limitaciones metodológicas de los estudios en muestras representativas y mediciones de SPPA y su impacto.	Todavía existe un debate con respecto a la definición y etiología de SPPA a diferencia de la adicción al sexo auto percibida. Hay diferentes perspectivas teóricas. Los médicos podrían correr el riesgo de recomendar un tratamiento que esté en desacuerdo con las motivaciones que llevan a un individuo a participar en conductas sexuales particulares.
Estudios Bibliográficos	Online Porn Addiction: what we know and what we don't- A systematic review. REVISIÓN SISTEMÁTICA.	Rubén de Alarcón, Javier de la Iglesia, Nerea Casado, Ángel Montejo. (2019)	De Alarcón, R., de la Iglesia, J., Casado, N. & Montejo, A. (2019) Online Porn Addiction: what we know and what we don't- A systematic review, Journal of Clinical Medicine, 8(91).	Recopilar el conocimiento existente sobre el uso problemático de la pornografía en línea como entidad patológica.	184 artículos.	POPU es un subtipo de trastorno hipersexual, implica con frecuencia la masturbación. Aunque esto es difícil de determinar con precisión dados los factores de anonimato y accesibilidad que hacen que el uso de la pornografía en la actualidad sea tan generalizado, el patrón del consumo de pornografía ha cambiado durante la última década	Es necesario un mayor consenso sobre lo que constituye el comportamiento sexual patológico, varios estudios avalan esta entidad como una adicción con manifestaciones clínicas como la disfunción sexual y la insatisfacción psicosexual. La mayor parte del trabajo existente se basa en la investigación realizada en adictos a sustancias, pero conceptos como la tolerancia y la abstinencia aún no están

							establecidos. En cuanto a las estrategias de tratamiento, se centra en reducir el consumo de pornografía o abandonarlo por completo.
	Uso de pornografía en adolescentes y educación Sexual. ARTÍCULO CIENTÍFICO.	Serrano Romero G., Villena Moya A, Chiclana Actis c. (2020)	Serrano, G., Villena A. & Chiclana, C. (2020) Uso de pornografía en adolescentes y educación sexual.	Realizar una aproximación al comportamiento de los adolescentes respecto al uso de pornografía y la educación sexual recibida.	275 adolescentes (140 hombres y 135 mujeres) entre 13-18 años.	El 74.27% había usado pornografía, un 39.41% tuvo un contacto involuntario y el 92% la vio en el móvil. La mayoría la utilizó como medio de aprendizaje. Ver a las personas como objetos y el aumento del machismo fueron las principales consecuencias percibidas.	El uso de pornografía es una práctica habitual, utilizada como medio de aprendizaje y que puede influir en la creación de estereotipos de género y desigualdad. Es necesario aumentar la oferta de programas de educación sexual para disminuir el uso de pornografía.
Estudios Bibliográficos	La adicción a la pornografía: Causas y consecuencias. ARTÍCULO CIENTÍFICO	Angélica Velasco, Víctor Gil (2017)	Velasco, A. y Gil, V. (2017). La adicción a la pornografía: causas y consecuencias. <i>Drugs and Addictive Behavior</i> , 2(1), 122-130	Identificar las principales causas y consecuencias de la adicción a la pornografía en hombres y mujeres.	41 publicaciones	La pornografía es propiciada por las TIC. La pornografía genera dependencia y comportamientos fuera de control, influye en los comportamientos sexuales. Los adolescentes están expuestos a una edad prematura. Hay comportamiento hipersexual. Está ligada a la masturbación entre otras consecuencias.	La adicción a la pornografía puede generar problemas físicos, mentales, psicológicos y sociales, que son equiparables con los que genera la adicción al consumo de sustancias psicoactivas.
	Problematic pornography use: narrative review and a preliminary model. ARTÍCULO CIENTÍFICO	James Binnie, Paula Reavey. (2019)	Binnie, J. & Reavey, P. (2019). Problematic pornography use: narrative review and a preliminary model, <i>Sexual</i>	Identificar un modelo aproximado del uso problemático de pornografía (PPU) y sus implicaciones.		Se introduce PPU con un enfoque en clasificación, epidemiología, cómo se vive, causas y factores asociados, medición y tratamiento.	Esta revisión destaca lo que se sabe y lo que no sobre PPU. Hay indicios de factores de desarrollo, pero no hay claridad real, y los factores de mantenimiento son imprecisos.

			and Relationship therapy				
	Adicción a la pornografía en internet: análisis de un caso clínico. ANÁLISIS DE CASO CLÍNICO.	Federico Hervías Ortega, Cristina Romero, Esperanza Marchena Consejero (2020)	Hervías, F., Romero, C. & Marchena, E. (2020), Adicción a la pornografía en internet: análisis de un caso clínico, Psicología Conductual, 28(1), pp.161-180	Descripción, análisis funcional e intervención de un caso de adicción a pornografía por Internet atendido desde un servicio universitario de psicología		Es posible generar dependencia al material pornográfico, ello visto por el número de horas de consumo, la terapia cognitiva es parte del programa de intervención.	El programa de terapia es efectivo para reducir la sintomatología auto percibida de la adicción a la pornografía. El consumo de porno es una adicción comportamental.
Estudios Bibliográficos	Adolescents and web porn: a new era of sexuality. ARTÍCULOS CIENTÍFICOS.	Pizzol Damiano, Bertoldo Alessandro, Foresta Carlo.	Pizzol, D., Bertoldo, A. & Foresta, C. (2015), Adolescents and web porn: a new era of sexuality, Adolesc Med Health.	Comprender y analizar la frecuencia, duración y percepción de la utilización de pornografía web por parte de jóvenes italianos que asisten a la escuela secundaria.	1565 estudiantes.	Todos los jóvenes, tienen acceso a Internet. Los encuestados, admiten el consumo de material pornográfico, acceden a sitios web pornográficos diariamente, perciben el consumo de pornografía como siempre estimulante, informan que reduce el interés sexual hacia posibles parejas en la vida real, y algunos informan de una especie de adicción. Además, los consumidores de pornografía en general informan una respuesta sexual anormal.	No hay correlación de que se produzcan efectos por el consumo de pornografía. Es preocupante el índice de consumo. Es necesario educar a los usuarios de la web, especialmente a los jóvenes, en un uso seguro y responsable de Internet y de sus contenidos. Además, las campañas de educación pública deberían incrementarse en número y frecuencia para ayudar a mejorar el conocimiento de los problemas sexuales relacionados con Internet tanto por los adolescentes como por los padres.

	Your Brain on Porn, internet pornography and the emergency science of addiction.	Gary Wilson (2015)	Wilson, G. (2015). Your Brain on Porn, internet pornography and the emergency science of addiction.	Informar sobre los efectos que trae el consumo de pornografía, y su categorización como adicción.		Muchos consumidores habituales de pornografía reportan haber sufrido una serie de síntomas y efectos que limitaban su desempeño laboral, académico, social, afectivo, etc. Los testimonios enmarcan la perspectiva subjetiva del afectado. Hay muchas conjeturas alrededor de la patología o categorización del fenómeno.	Hay una autopercepción del consumo problemáticos del material pornográfico, Cumple con las condiciones para ser considerada una adicción comportamental con importantes repercusiones en el plano psicológico, sexual, conductual, etc. No obstante, los testimonios no son prueba irrefutable de la existencia de una patología auto percibida que aún no tiene definidos criterios diagnósticos.
	Nuestra Sexualidad. LIBRO	Crooks Robert, Baur Karla (2010)	Crooks, R. & Baur, K. (2010). Nuestra sexualidad. Cengage Learning. 10 ^{ma} Ed.	Abordar la sexualidad desde un marco integral, el desarrollo de la misma a través de las distintas etapas evolutivas, así como factores ligados a la misma.		El comportamiento sexual adolescente responde a variedad de factores y perspectivas, y es una progresión de conductas manifestadas en momentos previos. Esto promovido por roles sociales, estereotipos, y los cambios físicos. Algunas conductas sexuales son la masturbación, el coito, relaciones sexuales sin coito, etc.	El comportamiento sexual adolescente es variado y responde a factores tanto internos como externos. Las conductas progresan en su complejidad, expresividad y satisfacción, por lo que las mismas son variadas y responden a autoconocimiento y experimentación.
Estudios Bibliográficos	Desarrollo Humano. LIBRO	Papalia Diane, Feldman Ruth Duskin. (2012)	Papalia, D. & Feldman, R. (2012) Desarrollo Humano. McGraw Hill / Interamericana Editores. 12 ^{va}	Explicar las diferentes etapas del desarrollo humano y sus componentes e implicaciones.		El adolescente abraza su sexualidad a través de los cambios presentados, así como la conciencia de la misma, que impacta en la identidad, relaciones e imágenes del mismo. Esta se ve influenciada por factores biológicos, sociales,	La sexualidad impacta en las distintas esferas del desarrollo adolescente. Se ve influenciada por una serie de factores tanto extrínsecos como intrínsecos. Las conductas sexuales son variadas pero el temor a todas

			ed. Trad. Ortíz María. México.			<p>culturales y tecnológicos. La preocupación sobre la conducta sexual de los adolescentes son los riesgos que toman en las mismas.</p> <p>El inicio de la adultez se ve marcado por factores internos, emergente o temprana es una etapa exploratoria de la vida. Es común la variedad de conductas sexuales que pueden ligarse o no a la reproducción.</p>	<p>ellas son los riesgos en cada una.</p> <p>La adultez joven es la etapa siguiente a la adolescencia, se caracteriza por ser exploratoria e introductoria a la adultez y las responsabilidades de la misma, las conductas sexuales se diversifican y se pueden relacionar o no a la reproducción.</p>
Estudios Bibliográficos	<p>Psicología del desarrollo humano II LIBRO</p>	<p>Socorro Armida Sandoval Mora (2012)</p>	<p>Sandoval, S. (2012) Psicología del desarrollo humano II, México.</p>	<p>Abordar las etapas del desarrollo humano, desde la adolescencia hasta la vejez; y sus componentes e implicaciones.</p>		<p>El desarrollo físico y sexual acompaña al adolescente, puede tener repercusión en otras áreas de su desarrollo, se analiza desde diferentes aristas.</p> <p>En los adultos jóvenes, hay un paralelismo por el alcance de la independencia, responsabilidad en la vida y en la sexualidad.</p> <p>Esta puede depender de una serie de factores, su inicio puede haber sido anterior a esta etapa, surgir en la misma antes o después del matrimonio. La actividad sexual puede ser más frecuente en esposos.</p>	<p>El desarrollo sexual adolescente tiene impacto en otras áreas del desarrollo, biológico, psicológico, emocional, social, etc. Por su parte los adultos jóvenes, pueden tener una manifestación más abierta de su sexualidad en comparación a etapas anteriores del desarrollo, por lo general, la actividad sexual aumenta tras el matrimonio en sus primeros dos años.</p>
	<p>¿Y tú qué sabes de “eso”? Manual de educación sexual para jóvenes. LIBRO</p>	<p>Infante, A., París, A., Fernández, L. & Padrón, M. (2009).</p>	<p>Infante, A., París, A., Fernández, L. & Padrón, M. (2009). ¿Y tú qué sabes de</p>	<p>Informar a adolescentes aspectos básicos de la sexualidad mediante</p>		<p>Es fundamental emprender procesos de educación sexual para que los adolescentes entiendan procesos y cambios que suceden con ellos referidos a el desarrollo corporal, la</p>	<p>En la adolescencia, como parte del entendimiento de la serie de cambios experimentados y la reafirmación de la identidad y conocimiento de uno mismo, se experimenta y obtienen</p>

			<p>“eso”? Manual de educación sexual para jóvenes. Diputación de Málaga, servicio de juventud y deportes. Málaga.</p>	<p>información y actividades dinámicas.</p>		<p>búsqueda de sí mismo, vulnerabilidad emocional, necesidad de autoafirmación, primeras experiencias sexuales, el enamoramiento, etc. Es frecuente que por desconocimiento se proceda con conductas de riesgo.</p>	<p>primeras experiencias. La actividad sexual progresa en esta etapa, pero el desconocimiento puede llevar a prácticas sexuales de riesgo.</p>
--	--	--	---	---	--	---	--

Fuente: Base bibliográfica: Biblioteca digital UNL (Dialnet Plus, Medline Plus, Redalyc), Google académico

Elaboración: La investigadora.

6.2.Representación y Análisis del Estado del Arte del objetivo específico 2.

Para la consecución del objetivo específico 2: **Identificar documentalmente los cambios en la conducta sexual provocados por el consumo de pornografía en los adolescentes y adultos jóvenes**, tras la organización y lectura de las diversas fuentes relacionadas a los efectos de este hábito en la conducta sexual, se ha denotado que las mismas destacan una serie de indicadores referidos a las posibles consecuencias las cuales se analizan desde: su valoración como positivos, neutrales o negativos, la conducta sexual típica de adolescentes y adultos jóvenes, y los efectos en el comportamiento sexual producto del consumo de pornografía.

6.2.1. Valoración de los efectos del consumo de pornografía.

Tabla 11.

VALORACIÓN DE LOS EFECTOS DEL CONSUMO DE PORNOGRAFÍA		
Valoración	Frecuencia	Porcentaje
Positiva	3	13%
Negativa	14	61%
Neutral	6	26%
TOTAL	23	100%

Valoración de los efectos del consumo de pornografía.

Elaboración: La investigadora

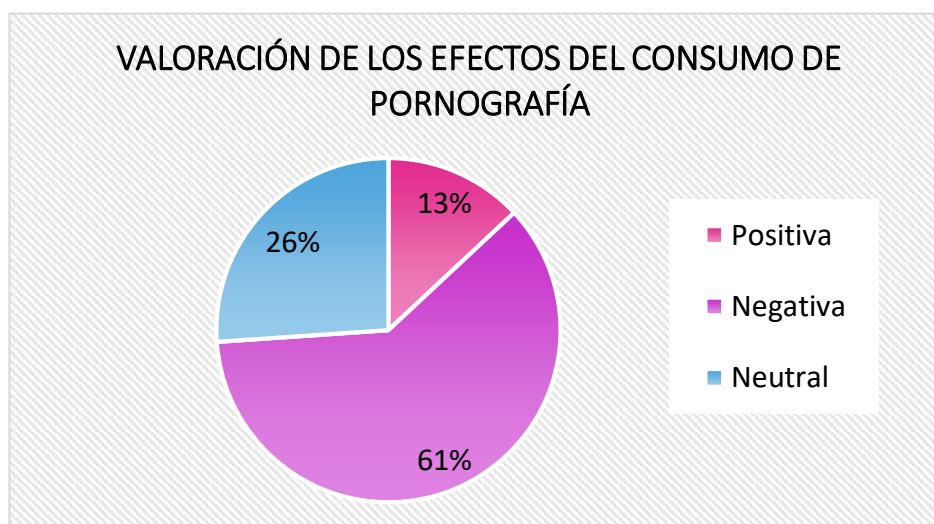


Figura 4: Valoración de los efectos del consumo de pornografía.

Elaboración: La investigadora

Análisis de los datos: De los 23 documentos seleccionados para el abordaje de los efectos del consumo de pornografía, los cuales reflexionan sobre la valoración y percepción de los mismos, se ha obtenido que no existe un consenso general sobre su valoración, puesto que 14 de ellos, que equivalen al 61%, atribuyen una valoración negativa; 6 documentos que corresponden al 26% asumen una postura neutral, dado que consideran la existencia de efectos tanto positivos como negativos al consumo de pornografía sin desestimar ninguna postura; y el resto de la literatura, que son 3 documentos los cuales comprenden el 13%, atribuyen aspectos positivos a esta práctica dadas las facilidades, efectos y oportunidades que brinda este comportamiento.

Interpretación: Con respecto a los efectos del consumo de pornografía, existen varias perspectivas sobre estos, partiendo de su valoración como positivos o negativos, empero es fundamental considerar que Duffy & Dawson (2016) sugieren cuestionar si estos efectos son causados por la observancia de pornografía o son problemas preexistentes al consumo de este material. En independencia de este criterio, parte de la literatura apunta a la existencia de efectos, en su mayoría negativos (el 61% de las fuentes) por el uso de material pornográfico, ello dado por valoraciones desde la moralidad, percepciones y valores hacia la pornografía inherentes a quienes realizan y diseñan los estudios sobre este fenómeno (De Alarcón et.al. 2019). En sí, es difuso delimitar a la pornografía como positiva o negativa, esto depende de una serie de factores personales que condicionan su interpretación, como los factores macrosociales en los que se encuentran la cultura, las creencias, la ideología patriarcal, la educación sexista, los estereotipos de género y la religión. Conviene subrayar que, pese a estas limitaciones, un sinnúmero de efectos atribuidos al consumo de pornografía es conferidos en el plano de la conducta sexual, autores como Crooks & Baur (2010) y Duffy & Dawson (2016) asumen una postura neutral respecto a esto al recalcar posibles utilidades y beneficios que puede brindar la pornografía, mientras que autores como Sánchez (2019), Merly et.al. (2020), De Alarcón et.al.,

Wilson (2015), se inclinan más hacia el énfasis en la negatividad de los efectos en la conducta sexual de adolescentes y adultos jóvenes, al mencionar aspectos como la violencia o la insatisfacción.

6.2.2. Conducta sexual Típica de adolescentes y adultos jóvenes.

Tabla 12.

CONDUCTA SEXUAL DE ADOLESCENTES Y ADULTOS JÓVENES.			
Título	Autor	Año	Tipo de documento
Desarrollo Humano.	Papalia Diane, Feldman Ruth Duskin.	2012	Libro
Psicología del desarrollo humano II	Socorro Armida Sandoval Mora	2012	Libro

Conducta sexual típica en adolescentes y adultos jóvenes.

Elaboración: La investigadora

Análisis de los datos: Del bagaje de fuentes y documentos seleccionados para el estudio del segundo objetivo específico, para explicar la conducta y desarrollo sexual normativo en adolescentes y adultos jóvenes, se ha obtenido dos libros referidos al desarrollo humano y a la psicología del desarrollo.

Interpretación: Para Papalia & Feldman (2012) el adolescente adquiere una mayor consciencia de la sexualidad en parte por lo procesos biológicos y psicológicos desarrollados en ellos, que condiciona el desarrollo y experimentación de diversas conductas sexuales como tener actividad sexual ya sea coital, masturbación o abstinencia. No obstante, considera que, como parte de la información que en su mayoría reciben sobre la sexualidad proviene de los medios de comunicación, bajo los cuales se llega a asociar la actividad sexual con la diversión, la emoción, la competencia, el peligro o la violencia hay una gran probabilidad de desarrollar conductas sexuales de riesgo. En cambio, en la adultez joven o adultez temprana, tal como sostienen Papalia & Feldman (2012) y Sandoval (2012) si bien es una etapa introductoria a la adultez, en esta, las conductas desarrolladas en la adolescencia progresan y se orientan en su

mayoría al marco de la reproducción, matrimonio o pareja; a diferencia de etapas anteriores, hay preocupaciones físicas y de salud que pueden afectar la sexualidad y la capacidad reproductiva, hay menores conductas de riesgo en aquellos que inician una vida sexual activa en esta etapa, a diferencia de quienes la inician en la adolescencia. Estas observaciones permiten inferir el impacto de los efectos del consumo de pornografía en la conducta sexual, es decir, facilitan la denotación de la distorsión de lo conducta típica establecida por la psicología evolutiva.

6.2.3. Efectos en el comportamiento sexual producto del consumo de pornografía.

Tabla 13.

EFECTOS EN LA CONDUCTA SEXUAL.		
Efectos	Frecuencia	Porcentaje
Efectos positivos (incentivar la comunicación y vida sexual)	3	13%
Distorsión de la realidad (percepción y actitudes)	8	35%
Aumento de la masturbación	4	17%
Disfunción eréctil.	2	9%
Conductas violentas	1	4%
Imitación y reproducción de prácticas observadas.	2	9%
Conflictos en la vida de pareja	1	4%
Otros.	2	9%
TOTAL	23	100%

Efectos en la conducta sexual.

Elaboración: La investigadora

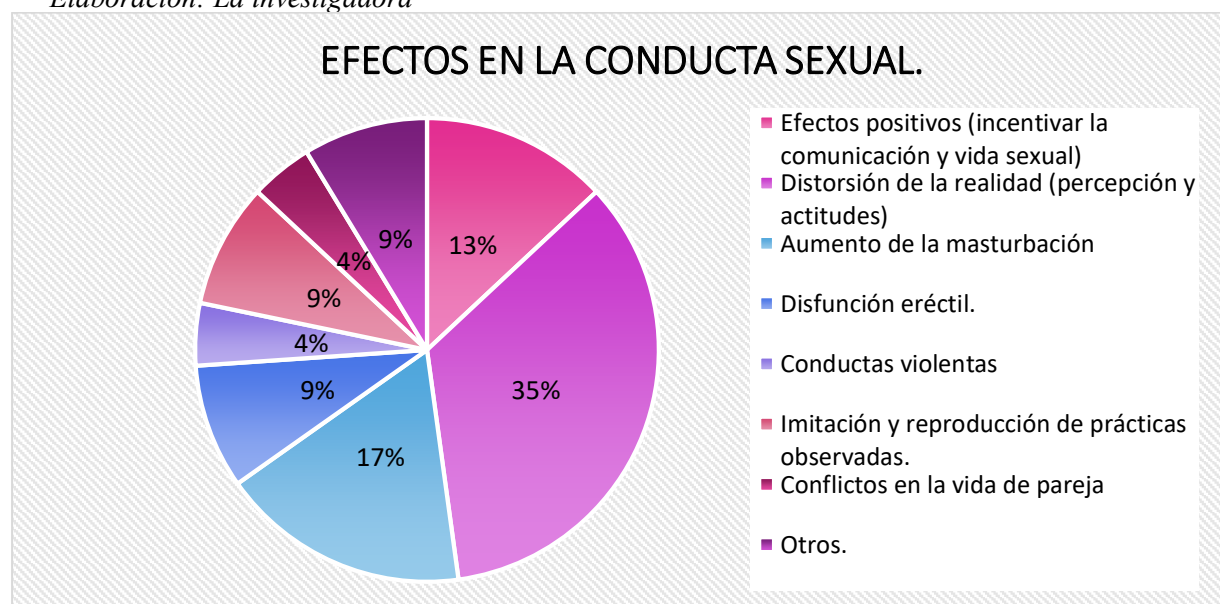


Figura 5: Efectos en la conducta sexual, según documentación.

Elaboración: La investigadora

Análisis de los datos: Del total de 23 documentos, en su mayoría hacen referencia a algún tipo de efecto ya sea positivo o negativo derivado del consumo de pornografía. Un total de 8 documentos, equivalente al 35% enfatizan que uno de los principales efectos psicológicos con repercusiones en el comportamiento sexual es la distorsión de la realidad, que genera cambios en los patrones perceptuales y actitudinales relacionados a la sexualidad; otros 4 documentos corresponden al 17% que indican que el efecto inmediato al consumo de pornografía es el aumento de la masturbación y la posible preferencia de la misma por sobre otro tipo de conducta sexual; 3 documentos que comprenden el 13%, consideran que existen efectos positivos al consumo de Material sexualmente explícito, dado que pueden incentivar la comunicación y la vida sexual en la pareja; 2 documentos, que equivalen al 9% de la literatura, refieren que uno de los principales efectos es la disfunción eréctil; otros 2 trabajos conferidos al 9% de la literatura, recalcan como consecuencia de esta práctica la imitación y reproducción de los comportamientos observados. Asimismo, otros 2 documentos, correspondientes al 9% mencionan que, los efectos son variados en impactan en la afectividad, lívido, genera estereotipos, etc.; por otro lado 1 documento, que comprende el 4%, infiere que una secuela negativa de la observancia de pornografía es el aumento en la ejecución de conductas violentas. Y finalmente, 1 documento, que abarca el 4% de la información, menciona que esta conducta genera conflictos en la vida de pareja, tanto por la observancia, como por otros efectos (por ejemplo, disfunción eréctil, aumento de la violencia, etc.).

Interpretación: Con respecto a los efectos positivos, Crooks & Baur (2010) hacen mención de aspectos útiles ligados a la pornografía, entre ellos producir estimulación sexual sin necesidad de asumir riesgos, lograr y mostrar fantasías eróticas, mejorar las experiencias sexuales en parejas al mejorar y favorecer la comunicación relativa a deseos y necesidades, así como la experimentación de nuevas conductas sexuales; si bien la literatura sobre los efectos positivos de este fenómeno es reducida, se denota que este tipo de material puede incentivar y

favorecer la vida sexual de las parejas. En relación con los efectos negativos que se dan a raíz del consumo excesivo de pornografía, está la distorsión de la realidad. Se presentan alteraciones en la percepción de la imagen corporal, por la exposición de cuerpos irreales idealizados que pueden generar complejos en la identidad sexual, además de alterar la percepción sobre la pareja, bajo la cual se imponen estereotipos y expectativas irreales, donde al final se sienten engañados por no tener y lograr esa representación, y se genera una priorización de la masturbación por sobre otras formas de conducta sexual. En cuanto a la violencia en el acto sexual se realiza el papel del modelamiento e imitación de las conductas observadas, la reproducción de estas prácticas responde al interés y deseo de experimentación. La imitación genera un descenso de la afectividad y consideración de la pareja, y en edades tempranas motiva la aparición de conductas sexuales de riesgo. Sánchez (2019) aporta que, las conductas violentas responden factores individuales como el sexo, siendo más propensos a la violencia los hombres, mientras que las mujeres eran objetos de dichas conductas violentas por parte de sus parejas. La pérdida de control para ver pornografía interfiere con el estilo de vida del individuo, lo que genera conflictos en las parejas, lleva al deterioro del matrimonio y puede conllevar al divorcio. También se enfatiza en que es posible presentar anorgasmia en las relaciones sexuales, además de un desarrollo de fetiches y parafilias sexuales alarmantes; ello sin considerar que ha fomentado la aparición de muchas conductas de riesgo y comportamientos problemáticos y/o patológicos, como la sextorsión, el grooming o el trastorno por hipersexualidad ligado al uso de nuevas tecnologías. En sí, la literatura considera que las prácticas sexuales se desvirtúan y se apartan de la “normalidad”, se generan nuevos patrones, donde se imitan conductas sexuales irreales poco responsables con la pareja, además de conductas sexuales de riesgo como el no uso de métodos anticonceptivos, la promiscuidad; estos efectos pueden contribuir a la destrucción de relaciones de pareja, generar aversión al sexo en adolescentes, entre otras manifestaciones.

6.3.Propuesta.

Objetivo específico 3: Proponer una guía de estrategias psicoeducativas para prevenir el consumo de pornografía y sus efectos en la conducta sexual.

Para la consecución de este objetivo, con la información obtenida de esta investigación se construyó una guía de educación sexual para la prevención del consumo excesivo de pornografía, la cual esta anexada al final de esta investigación; tiene un apartado teórico y planificación de charlas psicoeducativas. A continuación, se detallarán los aspectos técnicos de la misma.

Título: Amor, placer y responsabilidad. Una guía de educación sexual para la prevención del consumo excesivo de pornografía.

Objetivo general: Proporcionar una serie de estrategias de intervención psicoeducativas que permitan el entendimiento de la sexualidad de forma integral en adolescentes y adultos jóvenes, para la prevención del consumo excesivo de pornografía y el desarrollo de conductas sexuales responsables.

Tiempo estimado de aplicación: Los talleres se impartirán a lo largo de una semana, durante tres días, con una duración de 2 horas y 30 minutos por cada taller.

Estructura: Se elaboraron tres talleres, los cuales están estructurado en torno a tres temas:

1. Elementos de la educación sexual. Impacto de las redes sociales.
2. Aspectos elementales de la sexualidad.
3. El consumo de pornografía y la conducta sexual de riesgo.

Cada temática está planteada en un manual y una matriz descriptiva por cada taller elaborado. El manual tiene indicado un tema, objetivo, indicadores, explicación y autoevaluación. Por su parte, la matriz descriptiva desglosa las actividades, tiempo y recursos a llevarse a cabo en cada uno de los talleres, además de especificaciones sobre la evaluación y la participación estudiantil en los talleres.

7. Discusión

Dentro de la investigación se planteó de forma inicial explicar de manera bibliográfica el consumo de pornografía en adolescentes y adultos jóvenes. En primer lugar, se ha destacado el rol desarrollado por los medios tecnológicos y el internet, elementos que, por su desarrollo en favor de la globalización y la interconectividad, han facilitado el acceso y disponibilidad de estos materiales, mediante el factor triple A; estos factores que son, la accesibilidad, asequibilidad, y el anonimato, que de acuerdo con Triviño (2019) facilitan la búsqueda, obtención y consumo de material sexualmente explícito (MSE) desde cualquier lugar y dispositivo sin comprometer la propia identidad. Con ello, se deduce que el motor triple A ha eliminado brechas económicas, morales y culturales que dificultan el consumo de pornografía y por tanto evoluciona el patrón de consumo de pornografía haciendo más difuso y complicado estudiar su alcance.

Por otra parte, considerando que el consumo de pornografía es una práctica generalizada a pesar de ser un tabú, se ha considerado el papel de la cultura al normalizar el consumo de MSE y viceversa, Merlyn et.al. (2020) consideran que la pornografía genera una serie de modas en el campo de la sexualidad y normaliza un sinfín de prácticas sexuales, con ello ha “pornificado” la cultura, es decir, naturaliza el uso de pornografía y sus representaciones, lo que lleva a la hipersexualización del medio sociocultural donde se imponen los estereotipos del MSE.

Medir la prevalencia, tendencia y características de los consumidores de pornografía ha sido un reto, en parte por aspectos socioculturales que, como rescatan De Alarcón et.al. (2019), pueden conllevar a un inicio más temprano de la sexualidad en los individuos. La literatura concuerda al manifestar que tanto hombres como mujeres consumen este material con diferencias notables en el contenido, aunque hay estudios que hablan de una mayor incidencia de consumo en varones heterosexuales por factores sociales; empero, en independencia que los estudios por una serie de sesgos y limitaciones metodológicas no arrojó datos concisos sobre la

prevalencia del consumo de pornografía, varios autores coinciden en situar la aparente edad de inicio a los 14 años, aunque es posible considerar este margen como variable puesto que es difícil controlar la exposición a la pornografía y el inicio de la sexualidad que pueda dar cabida a la búsqueda de la misma. Se cree que el consumo se sostiene hasta la adultez y decae con el tiempo, no obstante, eso no descarta que este comportamiento pueda iniciar en la adultez.

Cabe recalcar que, uno de los aspectos más polémicos a considerar es la categorización del consumo de pornografía como entidad patológica. Duffy & Dawson (2016) consideran que los factores que dificultan esta conceptualización parte del uso de términos como: excesivo, frecuencia, y consecuencias negativas; mencionan que la falta de consenso y uso arbitrario de estos términos ha complicado el establecimiento de una entidad diagnóstica, lo cual se puede apreciar al considerar los criterios mixtos sobre este tema; no hay un consenso sobre si la pornografía es una entidad patológica o parte de alguna, sin embargo, parece ser más viable abordarla como uso problemático o incluso adicción (aunque por lo general no se identifican las características inherentes a las adicciones), si bien los límites y discrepancias entre estas dos etiquetas son confusos y aguardan más similitudes que diferencias, parece ser factible abordar esta problemática desde una perspectiva constructiva que considere el contexto de su surgimiento y mantenimiento antes que limitar su estudio a un criterio diagnóstico, puesto que el MSE al modelar la cultura se convierte en un factor ambiental a considerar con un posible impacto en el desarrollo humano. Además, es menester considerar que las definiciones actuales no son suficientes para desarrollar una categoría diagnóstica, empero hay que considerar que el problema que representa la pornografía, amerita y apura esfuerzos para su designación como una entidad diagnóstica, así como de sus repercusiones.

Respecto a la etiología de esta condición, se considera que hay una amplia diversidad de factores físicos, mentales y sociales que predisponen y arraigan el consumo de pornografía, algunos son el bullying, abuso sexual, ansiedad, carencias afectivas, presión de grupo, etc. El

mayor de ellos parece ser el internet, aunque su rol puede ser más el de un facilitador que una causa en sí misma. Triviño (2019) considera a la desinformación sobre la sexualidad por modelos deficientes de educación sexual, que, sumados a la curiosidad y necesidad de aprender sobre prácticas sexuales, motiva el consumo de pornografía como medio de aprendizaje sobre las relaciones sexuales. Reforzando este panorama se encuentran los estilos de relaciones intrafamiliares, dado que los climas familiares solitarios, violentos y no responsivos a las necesidades y dudas de los jóvenes, podría condicionar el consumo de pornografía.

Con respecto al segundo objetivo, identificar documentalmente los efectos del consumo de pornografía, parte de la literatura apunta a la existencia de efectos, en su mayoría negativos por el uso de material pornográfico, ello probablemente dado por valoraciones y sesgos desde la moralidad, inherentes a quienes realizan y diseñan los estudios sobre este fenómeno (De Alarcón et.al. 2019; Duffy & Dawson, 2016). Conviene subrayar que, pese a estas limitaciones, la información existente apunta a que es posible relacionar en cierta medida ciertos cambios en la conducta sexual como producto del consumo de pornografía.

Para Papalia & Feldman (2012) el adolescente adquiere una mayor consciencia de la sexualidad por lo procesos desarrollados en ellos, que condiciona el desarrollo de conductas sexuales. No obstante, al estar inmersos en procesos de madurez neurológica y psicológica los vuelve vulnerables a asumir patrones de comportamiento riesgosos e irresponsables consigo mismo y los demás, dado que, parte de la información que reciben sobre la sexualidad proviene de medios de comunicación, que influyen sus actitudes y creencias sobre el erotismo y los hace volubles a reproducir y anticipar lo observado en material pornográfico. En cambio, en la adultez joven, tal como sostienen Papalia & Feldman (2012) y Sandoval (2012) si bien es una etapa introductoria a la adultez, aquí las conductas desarrolladas en la adolescencia progresan y se orientan en su mayoría a la reproducción, matrimonio o pareja; en este momento del desarrollo, la pornografía puede actuar tal y como en la adolescencia, un apoyo a la relación y

satisfacción en pareja, o una estrategia de afrontamiento disfuncional en la que el comportamiento sexual se decanta hacia la masturbación y la pérdida de la afectividad.

Considerando que la percepción de estos efectos varía en dependencia al contexto, algunos efectos positivos implicarían el logro de estimulación sexual sin asumir riesgos, mostrar fantasías eróticas, mejorar las experiencias sexuales en parejas al favorecer la comunicación relativa a deseos y necesidades, así como la experimentación de nuevas conductas sexuales. En parte, este tipo de material puede incentivar y favorecer la vida sexual de las parejas, si su uso es medido y no empleado como un medio de evasión de la insatisfacción de la relación.

En relación con los efectos negativos del consumo excesivo de pornografía, está la distorsión de la realidad, que afecta principalmente la percepción y las actitudes frente a la sexualidad. Hay alteraciones en la percepción de la imagen corporal, que pueden generar complejos en la identidad, alterar la percepción sobre la pareja tratándola como un objeto, y expectativas irreales, que generan insatisfacción, además de una priorización de la masturbación por sobre otras formas de conducta sexual. Uno de los síntomas biológicos con gran impacto en la conducta sexual es la disfunción eréctil, Wilson (2015) menciona que aumenta la visualización de pornografía y genera incapacidad para lograr la excitación sin esta. En cuanto a la violencia en el acto sexual se realza el papel del modelamiento e imitación de las conductas observadas, la reproducción de estas prácticas responde al interés y deseo de experimentación, y es producto de la modificación de actitudes y creencias. Se genera un descenso de la afectividad, y en edades tempranas motiva la aparición de conductas sexuales de riesgo. Sánchez (2019) aporta que, las conductas violentas responden factores individuales como el sexo, siendo más propensos a la violencia los hombres, mientras que las mujeres eran objetos de dichas conductas violentas por parte de sus parejas. Esto supone la generación de una serie de conflictos en la vida de pareja, de hecho, este comportamiento puede llevar al deterioro del matrimonio y al divorcio. Posiblemente estos comportamientos han fomentado la aparición de conductas de riesgo y

comportamientos problemáticos y/o patológicos, como la sextorsión, el grooming o el trastorno por hipersexualidad ligado al uso de nuevas tecnologías.

En sí, la literatura considera que las prácticas sexuales se desvirtúan y se apartan de la “normalidad”, se generan nuevos patrones, donde se imitan conductas sexuales irreales poco responsables con la pareja, además de conductas sexuales de riesgo como el no uso de métodos anticonceptivos, etc.

En cuanto al objetivo 3, se considera fundamental destacar el rol de la prevención en esta problemática, en vista de que una causa de la misma es la deficiente educación sexual, que se relaciona con la curiosidad y algunos otros factores facilitadores que originan y acentúan la permanencia del consumo excesivo pornografía; por ello conviene optar por un enfoque psicoeducativo que propicie las herramientas necesarias para que el uso y consumo de pornografía sea meramente recreativo, esporádico, y responsable, no un elemento inherente a la sexualidad o una estrategia disfuncional de la misma. Con ello se recomienda y motiva a impartir charlas en materia de educación sexual, como se propone en la guía: Amor, placer y responsabilidad. Una guía para prevenir el consumo excesivo de pornografía, cuyo desarrollo se incorpora en el apartado de anexos.

8. Conclusiones

- De acuerdo a los estudios realizados, no se categoriza a la pornografía como una entidad patológica, pero, un 65% de las fuentes bibliográficas la califican como una adicción comportamental.
- El consumo de pornografía tiene influencia en la cultura y viceversa, de modo que poco a poco se ha ido normalizando y aceptando su consumo, sin considerar sus efectos en el comportamiento de los adolescentes y adultos jóvenes, quienes inician este hábito alrededor de los 14 años de edad.
- Las causas para que se dé el consumo de pornografía son: el uso del internet; falta de educación sexual, curiosidad, la falta de información y ciertos modelos educativos familiares.
- El consumo de pornografía tiene efectos positivos y negativos. Algunos de ellos son psicológicos y repercuten en el comportamiento sexual de los adolescentes y adultos jóvenes como la distorsión de la realidad que puede promover el aumento y preferencia de la masturbación. De manera positiva, influye en la comunicación y la vida sexual en pareja; mientras que un efecto negativo es la posible ejecución de conductas sexuales violentas.

9. Recomendaciones

- Difundir y fomentar charlas psicoeducativas acerca de la prevención del consumo excesivo de pornografía en los diferentes Colegios y Universidades del país, para concientizar sobre los factores que predisponen el consumo de pornografía, para garantizar un comportamiento sexual responsable en los adolescentes y adultos jóvenes del Ecuador.
- Difundir la Guía de Estrategias preventivas en Educación Sexual dirigida a la comunidad ecuatoriana “Amor, placer y responsabilidad” Una guía de educación sexual para prevenir el consumo excesivo de pornografía, incluida en anexos; en las diferentes instituciones educativas para garantizar una adecuada concienciación sobre esta problemática y su prevención.
- Se invita al desarrollo de procesos de educación sexual como una medida preventiva eficaz para moderar el impacto del material pornográfico en la conducta sexual de los adolescentes y adultos jóvenes, mediante charlas psicoeducativas programadas.
- Exhortar a la Universidad Nacional de Loja para que considere este estudio como un aporte al proyecto social que proporciona la carrera de Educación Especial de la Facultad de la Educación el Arte y la Comunicación, al orientar y guiar a la comunidad ecuatoriana en los diferentes Colegios y Universidades del país en el uso y consumo adecuado y responsable de este material, a fin de divulgarlo a las instancias pertinentes para contar con un aporte más de la universidad al cambio social ecuatoriano.

10. Referencias bibliográficas

- Alfred, F. (2015) Uso excesivo de pornografía por Internet. Trabajo de Fin de grado en psicología. Recuperado de:
http://193.147.134.18/bitstream/11000/2609/1/Sharratt_Francis.pdf
- Alarcón, J. (2015). El tratamiento del delito de pornografía infantil en la legislación ecuatoriana. Maestría en derecho penal, Universidad Andina Simón Bolívar.
- Antón Ruiz, Fina A., & Espada, José P. (2009). Consumo de sustancias y conductas sexuales de riesgo para la transmisión del VIH en una muestra de estudiantes universitarios. *Anales de Psicología*, 25(2), pp.344-350. ISSN: 0212-9728. Recuperado de:
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=16712958017>
- Arab, E. & Díaz, A. (2014) Impacto de las redes sociales e internet en la adolescencia: aspectos positivos y negativos, *Revista Médica Clin. Condes*, 26(1), pp.7-13.
Recuperado de:
<http://www.codajic.org/sites/www.codajic.org/files/Impacto%20de%20las%20redes%20sociales%20e%20internet%20en%20la%20Adolescencia%20Aspectos%20positivos%20y%20negativos%20.%20Elias%20A.pdf>
- Arboleda, J. (2013) Hacia un nuevo concepto de pensamiento y comprensión. EDITORIAL Boletín virtual Redipe 824.
- Arias, L. & Cabrera, C. (2009). Consumo de pornografía por las y los adolescentes del colegio Manuel J. Calle de la ciudad de Cuenca. Recuperado de:
<http://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/19824/3/Med-1528.pdf>
- Astocondor, J. (2019). Influencia de la pornografía en la salud mental y sexual en colegiales del distrito de Calleria- Pucallpa, 2016. Recuperado de:
http://www.repositorio.unu.edu.pe/bitstream/handle/UNU/4440/000004420T_MEDICINA.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Auriolles, E. (2014) Lo que todo clínico debe saber de sexología. Edición y Farmacia SA de CV. México.
- Azar, M. (2014). La industria del porno. Cine, tecnología y sexualidad. *Apuntes de Investigación del CECYP*, 17(24), 123-139

- Ballester, R., Castro, J., Gil, M. & Giménez, C. (2020). Adicción al cibersexo: teoría, evaluación y tratamiento, Alianza Editorial, España.
- Barreiro, V. (2015) La pornografía y los efectos en el desarrollo psicológico de los niños de 10 a 12 años de la escuela fiscal N° 28 “República de Venezuela” en la ciudad de Guayaquil. Tesis de Grado previo a la obtención del título ingeniero en diseño gráfico. Universidad de Guayaquil.
- Binnie, J. & Reavey, P. (2019), Problematic pornography use: narrative review and a preliminary model, *Sexual and Relationship Therapy*. Recuperado de: <https://scihub.se/https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/14681994.2019.1694142?scroll=top&needAccess=true>
- Blandón, A. & López, L. (2016). Comprensiones sobre pareja en la actualidad: Jóvenes en busca de estabilidad. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 14 (1), pp.505-517. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=77344439034>
- Carrasco, A. (2018) Conducta sexual de los adolescentes y el uso de métodos anticonceptivos- Institución educativa “Pachacutec”, San Marcos-Huari-Ancash, 2017. Tesis de Grado. Universidad “Santiago Antúñez de Mayolo”. Recuperado de: http://repositorio.unasam.edu.pe/bitstream/handle/UNASAM/2388/T033_48045194_T.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Cases, S. (2012) El erotismo como recurso publicitario para seducir a jóvenes entre 18 y 35 años. Extraído de: <http://imgbiblio.vaneduc.edu.ar/fulltext/files/TC111761.pdf>
- Castejón, Orlando J. (2010). Relación cerebro y mente. *Multiciencias*, 10, pp. 11-27. ISSN: 1317-2255. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=904/90430360016>
- Chawla, Nishtha & Sarkar, Siddharth. (2019). Defining “High-risk Sexual Behavior” in the Context of Substance Use. *Journal of Psychosexual Health*. 1(12). Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/330463247_Defining_High-risk_Sexual_Behavior_in_the_Context_of_Substance_Use
- Chiclana, C. (2013). Hypersexual disorder & Sexual Addiction. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/256544096_HIPERSEXUALIDAD_TRASTORNO_HIPERSEXUAL_Y_COMORBILIDAD_EN_EL_EJE_I

- Chowdhury, M., Chowdhury, M., Kabir, R., Perera, N., & Kader, M. (2018). Does the addiction in online pornography affect the behavioral pattern of undergrad private university students in Bangladesh? *International journal of health sciences*, 12(3), 67–74.
- Collazo, M. (2019) ¿Cambia el consumo habitual de pornografía a las personas? Una revisión de la producción científica sobre los efectos del consumo de pornografía en sus usuarios/as. Trabajo Final de Grado. Universidad de la República. Uruguay.
- Collins, R. (2019) Effects of Porn: A critical Analysis. Extraído de:
https://www.researchgate.net/publication/337262103_Effects_of_Porn_A_Critical_Analysis.
- Comas, E. (2017, julio 18) Breve historia de la pornografía. Uneac. Recuperado de:
<http://www.uneac.org.cu/columnas/emilio-comas-paret/breve-historia-de-la-pornografia>.
- Conde, A. (2021), Programa de prevención de adicción a la pornografía en la adolescencia temprana. Trabajo de posgrado, Universidad de Alcalá. Recuperado de:
https://ebuah.uah.es/dspace/bitstream/handle/10017/47714/TFM_CONDE_GARCIA_2021.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Consuegra, A. (2010) Diccionario de psicología, Ecoe ediciones, 2da ed, SBN 978-958-648-650-7
- Cornella, J., Llusent, A. & Mir Alberti, S. (2005) El camino del adolescente hacia la identidad sexual: La orientación sexual. Recuperado de:
https://www.adolescenciasema.org/ficheros/Congreso16/TALLER_Identidad_Sexual.pdf
- Crooks, R. & Baur, K. (2010). *Nuestra sexualidad*. Cengage Learning. 10ma Ed.
- De Alarcón, R., de la Iglesia, J., Casado, N. & Montejo, A. (2019) Online Porn Addiction: what we know and what we don't- A systematic review, *Journal of Clinical Medicine*, 8(91).
- Duffy, A. & Dawson, D. (2016) Pornography addiction in Adults: A systematic review of definitions and reported impact, *The journal of sexual medicine*, 13, pp.760-777.

- Echeburúa, E. & Requesens, A. (2012). Adicción a las redes sociales y nuevas tecnologías en niños y adolescentes. Guía para educadores. Ediciones Pirámide. Madrid.
- Echeburúa, Enrique (2012). ¿Existe realmente la adicción al sexo? *Adicciones*, 24 (4), pp. 281-285. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=2891/289124639001>
- Echeverría-Lozano, Alejandra, & Villagrán Vázquez, Gabina (2016). El contexto y la experimentación del deseo sexual en jóvenes: diferencias entre hombres y mujeres. *Psicología Iberoamericana*, 24(1), pp.19-29, Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=133947583001>
- Esteban, Adriana (2018) el consumo de pornografía: diferencias de género e influencia en las relaciones de pareja. Recuperado de: <http://ddfv.ufv.es/xmlui/bitstream/handle/10641/1567/Adriana%20Esteban.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Falzon, N. (2015) Pornography addiction. Extraído de: https://www.researchgate.net/publication/340681861_Porn_Addiction
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), (2019), Panorama estadístico de la violencia contra niñas, niños y adolescentes en México. Recuperado de: <https://www.unicef.org/mexico/media/1731/file/UNICEF%20PanoramaEstadistico.pdf>
- Galiberti, U. (2002). Diccionario de Psicología. Siglo XXI editores.
- García, S. (2011). Deseo, autoestimulación, satisfacción y fantasías sexuales en personas con necesidades educativas especiales. Trabajo de fin de máster en Sexología. Universidad de Almería. Recuperado de: <http://repositorio.ual.es/bitstream/handle/10835/2542/Trabajo.pdf?sequence=6>
- García Rodríguez, Amaury (2001). Desentrañando "lo pornográfico". *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, XXIII (79), pp. 135-152. ISSN: 0185-1276. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=369/36907904>
- Gómez, C. (2010) Manual de adicciones para médicos especialistas en formación. Extraído de: <http://umh1946.edu.umh.es/wp-content/uploads/sites/172/2015/04/Neurobiolog%C3%ADa-de-las-adicciones1.pdf>
- Goodman, J. (s.f.) From instinct to Addiction.

- Gutiérrez, B. (2010) La respuesta sexual humana. AMF, 6(10), pp. 543-546. Recuperado de:
https://amf-semfyc.com/upload_articles_pdf/La_respuesta_sexual_humana.pdf
- Güemes, M., Ceñal, M. & Hidalgo, M. (2017) Desarrollo durante la adolescencia. Aspectos físicos, psicológicos y sociales, *Pediatría Integral*, 21(4), pp. 233-234. Recuperado de:
<https://www.adolescenciasema.org/ficheros/PEDIATRIA%20INTEGRAL/Desarrollo%20durante%20la%20Adolescencia.pdf>
- Hervías, F., Romero, C. & Marchena, E. (2020), Adicción a la pornografía en internet: análisis de un caso clínico, *Psicología Conductual*, 28(1), pp.161-180.
- Hollen, K. H.(2009)."Pornography" .Encyclopedia of Addictions. Vol.2. Westport, CT: Greenwood Press, 287. Gale Virtual Reference Library. Web. 29 Nov. 2012.
- Iglesias, J. (2013) Desarrollo del adolescente: aspectos físicos, psicológicos y sociales, *Pediatría Integral*, 17(2), pp. 88-93. Recuperado de:
<https://www.pediatriaintegral.es/wp-content/uploads/2013/xvii02/01/88-93%20Desarrollo.pdf>
- Infante, A., París, A., Fernández, L. & Padrón, M. (2009). ¿Y tú qué sabes de “eso”? Manual de educación sexual para jóvenes. Diputación de Málaga, servicio de juventud y deportes. Málaga.
- Kamaruddin, N., Whab, A. & Rozaidi, Y. (2019) Neuro-Physiological porn addiction detection using machine learning approach. *Indonesian Journal of Electrical Engineering and Computer Science*. 16(2), pp. 964-971. Recuperado de:
http://irep.iium.edu.my/79741/1/79741_Neuro-Physiological%20porn%20addiction.pdf
- López, P. (2018) EL SISTEMA CEREBRAL DE RECOMPENSA, DEL APRENDIZAJE A LA ADICCIÓN. *Boletín de la Real Academia de Córdoba*. BRAC,gb 167, pp. 465-478. Extraído de: <http://repositorio.racordoba.es/jspui/bitstream/10853/190/30/BRAC167-28-pedro-benito-lopez-el-sistema-cerebral-de-recompensa-del-aprendizaje-a-la-adiccion.pdf>
- López, F. (2017) La sexualidad en la adolescencia. *Pediatría Integral*, 21(4), pp. 278-285. Recuperado de: https://www.pediatriaintegral.es/wp-content/uploads/2017/xxi04/06/n4-278-285_RB_Lopez.pdf

- Love, T., Laier, C., Brand, M., Hatch, L., & Hajela, R. (2015). Neuroscience of Internet Pornography Addiction: A Review and Update. *Behavioral sciences (Basel, Switzerland)*, 5(3), 388–433. <https://doi.org/10.3390/bs5030388>.
<https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC4600144/>
- Malem, J. (1992). Acerca de la pornografía. *Revista del Centro de Estudios Constitucionales*. Núm 11. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/1051086.pdf>
- Maloney, W. (2018) Endorfinas, encefalinas y dinorfinas: el papel de los opioides endógenos en el control del dolor en el cuerpo humano. Recuperado de:
<https://dentistaypaciente.com/punto-de-vista-120.html>
- Maltz, W. & Maltz, L. (2008). *The porn trap. The essential guide to overcoming problems caused by pornography.*
- Martín, M. (2015) Jóvenes y Redes sociales. Trabajo universitario, Universidad de la Laguna. Recuperado de:
<https://riull.ull.es/xmlui/bitstream/handle/915/2511/Jovenes%20Y%20redes%20sociales.pdf?sequence=1>
- Merlyn, M., Jayo, L., Ortiz, D. & Moreta-Herrera R. (2020) Consumo de pornografía y su impacto en actitudes y conductas de estudiantes universitarios ecuatorianos, *Psicodebate*, 20 (2), pp.59-76.
- MINSAP (2002) Manual de prácticas clínicas para la atención integral a la salud en la Adolescencia. Cuba. Extraído de: <https://ccp.ucr.ac.cr/bvp/pdf/adolescencia/>
- Moran Najera, M. A. (2019). Pornografía digital y el desarrollo psicológico en los adolescentes de bachillerato de la Unidad Educativa Eloy Alfaro del Cantón Quevedo, año 2019
- Moyano, N. & Sierra, J. (2014) Fantasías y pensamientos sexuales: revisión conceptual y relación con la salud sexual. *Revista Puertorriqueña de Psicología*, 25(2), pp.376-393.
- Muñoz, L., Monreal, M. & Macarro, M. (2001). El adulto, etapas y consideraciones para el aprendizaje. *Eúphoros*. Num.3, págs. 97-112. Extraído de:
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1183063>
- Novoa, M. & Cervantes, L. (2018) Revisión sistemática basada en: factores que influyen en el desarrollo de la sexualidad de los adolescentes. Tesis de grado, Universidad

- Cooperativa de Colombia. Recuperado de:
<https://repository.ucc.edu.co/bitstream/20.500.12494/5268/1/FACTORES%20QUE%20INFLUYEN%20EL%20DESARROLLO%20DE%20LA%20SEXUALIDAD%20DE%20LOS%20ADOLESCENTES.pdf>
- Noriega, B., Rebolledo, D. & Terán, M. (2020) Efectos de las caricias en la práctica de seducción erótica entre parejas de jóvenes universitarios. Recuperado de:
https://repository.ucc.edu.co/bitstream/20.500.12494/18235/1/2020_efectos_caricias.pdf
- Olaria, R. & Flórez, J. (s.f.) Funciones ejecutivas: bases fundamentales. Recuperado de:
<https://www.downciclopedia.org/images/neurobiologia/Funciones-ejecutivas-bases-fundamentales.pdf>
- Ordoñez Velásquez, B., & Yauri Olarte, G. (2014). Pornografía y conducta sexual en adolescentes de 5° año de educación secundaria de la institución educativa la Victoria de Ayacucho - Huancavelica - 2014. Tesis de Grado. Universidad Nacional de Huancavelica.
- Ossa, B. & Álvarez, V. (2015) RELACIÓN ENTRE EL CONSUMO DE PORNOGRAFÍA POR MEDIOS VIRTUALES Y LOS ESQUEMAS MALADAPTATIVOS TEMPRANOS EN ADOLESCENTES DEL GRADO UNDÉCIMO DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA SAGRADO CORAZÓN DEL MUNICIPIO DE BELLO. Recuperado de:
https://repository.uniminuto.edu/bitstream/handle/10656/3943/TP_OssaBladimir_2015.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Papalia, D. & Feldman, R. (2012) Desarrollo Humano. McGraw Hill / Interamericana Editores. 12va ed. Trad. Ortiz María. México.
- Parra, J. & Pérez, R. (2010) Comportamiento sexual en adolescentes y su relación con variables biosociales, *Perinatol Reprod Hum*, 24(1), pp. 7-19. Recuperado de:
<https://www.medigraphic.com/pdfs/inper/ip-2010/ip101b.pdf>
- Peña, L. (2018). El consumo de pornografía en los adolescentes de 16 a 18 años del colegio Juan de Salinas ubicado en Sangolquí cantón Rumiñahui en el periodo 2016-2017.

- Peña Sánchez, Edith Yesenia (2012). La pornografía y la globalización del sexo. El Cotidiano, (174), pp.47-57. ISSN: 0186-1840. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=325/32523137006>.
- Pizzol, D., Bertoldo, A. & Foresta, C. (2015), Adolescents and web porn: a new era of sexuality, *Adolesc Med Health*.
- ¿PORQUÉ EL CONSUMO DE PORNO AFECTA EL FUNCIONAMIENTO DE NUESTROS CEREBROS? <https://findelaesclavitud.org/181118/#>
- Revelo, M. (2016), Efecto del uso frecuente de pornografía en la expectativa del acto sexual de usuarios masculinos. Tesis de pregrado, Universidad San Francisco de Quito.
- Rivera, R., Santos D., Cabrera, V. & Docal M. (2016) Consumo de pornografía on-line y off-line en adolescentes colombianos, *Comunicar*, 46(24), pp.37-45
- Roa, M. (2019) Manual para el alumno o alumna, Cómo afectan las conductas adictivas en el entorno familiar y cómo prevenirlas. Ed. CEAPA. Madrid. Recuperado de: http://www.codajic.org/sites/www.codajic.org/files/Manual_alumno_completo.pdf
- Ruiz, C. & Carvajal, L. (2020). La publicidad y el consumo de pornografía en adolescentes de 14 a 17 años del sector urbano de la ciudad de Ambato. Trabajo de grado. Universidad Técnica de Ambato
- Saeteros, R., Pérez, J. & Sanabria, G. (2015). Conducta de riesgo y problemas sexuales y reproductivos de estudiantes universitarios ecuatorianos. *Humanidades Médicas*, 15(3), pp.421-439. Recuperado de: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1727-81202015000300003&lng=es&tlng=es.
- Sánchez, E. (2019), La influencia del consumo de pornografía en la conducta sexual de la juventud: una revisión sistemática. Trabajo de fin de grado. Universidad de Cádiz.
- Sandoval, S. (2012) *Psicología del desarrollo humano II*, México.
- Serrano, G., Villena A. & Chiclana, C. (2020) Uso de pornografía en adolescentes y educación sexual.
- Sierra, E. & León, M. (2019). Plasticidad cerebral, una realidad neuronal. *Revista de Ciencias Médicas de Pinar del Río*, 23(4), 599-609. Epub 05 de octubre de 2019. Recuperado en

01 de enero de 2021, de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1561-31942019000400599&lng=es&tlng=es

- Tarazona, D. (2005) Estado del arte sobre comportamiento sexual adolescente. *disPerSión. Revista Electrónica del Instituto Psicología y Desarrollo*. II(6). Recuperado de: https://dds.cepal.org/redesoc/archivos_recursos/233/6_tarazona.pdf
- Triglia, A. (s.f) Sistema de recompensa del cerebro: ¿qué es y cómo funciona? Claves neurocientíficas y psicológicas para entender por qué nos gustan ciertas cosas. *Psicología y mente*. Extraído de: <https://psicologiymente.com/neurociencias/sistema-recompensa-cerebro>
- Triviño Burbano, M. V. (2019). La pornografía y su incidencia en el desarrollo psicosexual de los adolescentes de 12 a 14 años de la unidad educativa particular Jacarandá del cantón Daule en el período lectivo 2018-2019.
- Triviño Burbano, M. V.; y Salvador Brito, J. P. (2019) La Pornografía y su incidencia en el desarrollo psicosexual de adolescentes. *Revista digital “Uniandes Episteme”*, volumen(número), 246-260. <http://45.238.216.13/ojs/index.php/EPISTEME/article/viewFile/1306/654>
- Ubillos, S., Paéz, D. & Zubieta, E. (s.f.) *Relaciones íntimas: atracción, amor y cultura*. Recuperado de: <https://www.ehu.eus/documents/1463215/1504276/Capitulo+XV.pdf>
- Uribe, A., Castellanos, J. & Cabán, M. (2016) Conductas sexuales de riesgo y comunicación sobre sexualidad entre padres e hijos universitarios. *Revista de psicología Universidad de Antioquía*, 8(2), pp. 27-48.
- Velasco, A. y Gil, V. (2017). La adicción a la pornografía: causas y consecuencias. *Drugs and Addictive Behavior*, 2(1), 122-130. Doi: <http://dx.doi.org/10.21501/24631779.2265>
- Vera, J. & Montoya, W. (2015). Perfil del comportamiento sexual en adolescentes de 13 y 17 años de edad del 3er año de educación básica del Colegio Los Vergeles, Parroquia Pascuales. Guayaquil, período junio a septiembre del 2015.
- Villena, A., Mestre, G. & Chiclana, C. (2020) Uso y uso problemático de pornografía en adolescentes: un debate no resuelto. *Adolescere* 2020; VIII (2): pp. 32-41. Extraído de: <https://www.adolescenciasema.org/ficheros/REVISTA%20ADOLESCERE/vol8num2->

2020/32-

41%20Tema%20de%20revision%20Uso%20problematico%20de%20pornografia.pdf

Villines, Z. (2020). What to know about porn addiction? Recuperado de:

<https://www.medicalnewstoday.com/articles/porn-addiction>

Watson, B. (2017) *Annals of Pornographie: How Porn Became 'Bad'*. Smashwords. ISBN-10 : 1311042458.

Wilson, G. (2015) *Your brain on porn, internet pornography and the emergency science of addiction*.